



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POSGRADO

**ESTILOS DE AFRONTAMIENTO Y RESILIENCIA EN MUJERES
VIOLENTADAS POR SUS PAREJAS ATENDIDAS EN UN
CENTRO DE EMERGENCIA MUJER EN SATIPO**

PRESENTADA POR
XIOMARA HUAROTO MORALES

ASESOR
BENIGNO PECEROS PINTO

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRA EN
PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

LIMA – PERÚ

2021



**Reconocimiento - No comercial - Compartir igual
CC BY-NC-SA**

El autor permite entremezclar, ajustar y construir a partir de esta obra con fines no comerciales, siempre y cuando se reconozca la autoría y las nuevas creaciones estén bajo una licencia con los mismos términos.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



USMP
UNIVERSIDAD DE
SAN MARTÍN DE PORRES

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN TURISMO Y
PSICOLOGÍA**

**ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
UNIDAD DE POSGRADO**

**ESTILOS DE AFRONTAMIENTO Y RESILIENCIA EN MUJERES
VIOLENTADAS POR SUS PAREJAS ATENDIDAS EN UN CENTRO DE
EMERGENCIA MUJER EN SATIPO**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRA EN PSICOLOGÍA
CON MENCIÓN EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

PRESENTADO POR:

XIOMARA HUAROTO MORALES

ASESOR:

DR. BENIGNO PECEROS PINTO

LIMA, PERÚ

2021

DEDICATORIA

A la Memoria de mi padre, Roberto Huaroto Andía; quien en el recuerdo siempre me acompaña.

A mi madre y a mi hermana por su cálido afecto, por ser mis principales motores de mis sueños, por confiar y creer en mí.

AGRADECIMIENTOS

Estas primeras líneas son de sincero agradecimiento a todas aquellas mujeres, que con su buena voluntad y tiempo han hecho posible la ejecución de este trabajo.

Agradezco de manera muy especial a mi madre por su orientación y apoyo continuo, desde el primer momento.

También expreso mi gratitud a todos mis maestros que fueron un puntal importante en mi formación y el logro de la presente investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Portada	i
Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Índice de contenido	iv
Índice de tablas	vii
Índice de figuras	ix
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	15
1.1 Bases teóricas	15
1.1.1 Estilos de afrontamiento.....	15
1.1.2 Resiliencia	26
1.1.3 Violencia de pareja	32
1.2 Evidencias empíricas.....	35
1.2.1 Antecedentes nacionales	35
1.2.2 Antecedentes internacionales	38
1.3 Planteamiento del problema	41
1.3.1 Descripción de la realidad problemática.....	41
1.3.2 Formulación del problema.....	45

1.4 Objetivos de la investigación	46
1.4.1 Objetivo general.....	47
1.4.2 Objetivos específicos	47
1.5 Hipótesis y variables.....	48
1.5.1 Formulación de hipótesis	48
1.5.2 Variables de estudios.....	49
1.5.3 Operacionalización de variables	50
CAPÍTULO II: MÉTODO	52
2.1 Tipo y diseño de investigación.....	52
2.2 Participantes.....	53
2.3 Medición	55
2.4 Procedimiento	63
2.5 Análisis de los datos.....	64
2.6 Aspectos éticos	65
CAPÍTULO III: RESULTADOS	67
3.1 Análisis estadístico descriptivo	67
3.1.1 Resultados descriptivos de las características sociodemográficas en mujeres violentadas por sus parejas.....	67
3.1.2 Resultados descriptivos de los estilos de afrontamiento y sus dimensiones en mujeres violentadas por sus parejas.....	71
3.1.3 Resultados descriptivos de la resiliencia y sus dimensiones en mujeres violentadas por sus parejas.	72

3.2 Análisis estadístico inferencial	74
3.2.1 Prueba de normalidad de los datos.....	74
3.2.2 Prueba de hipótesis	75
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN.....	82
CONCLUSIONES	90
RECOMENDACIONES.....	92
REFERENCIAS	94
ANEXOS.....	104
Anexo A: Matriz de consistencia.....	105
Anexo B: Instrumentos de recolección de datos	106
Anexo C: Consentimiento informado.....	110
Anexo D: Ficha Sociodemográfica.....	111

Índice de tablas

Tabla 1. Matriz de operacionalización de la variable estilos de afrontamiento.	50
Tabla 2. Matriz de operacionalización de la variable resiliencia.	51
Tabla 3. Baremación del cuestionario estilos de afrontamiento.	58
Tabla 4. Estadísticas de fiabilidad Alfa de Cronbach del instrumento Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento - COPE.	59
Tabla 5. Baremación del cuestionario resiliencia.	62
Tabla 6. Estadísticas de fiabilidad Alfa de Cronbach para la Escala de Resiliencia.	63
Tabla 7. Características sociodemográficas en mujeres violentadas por sus parejas	67
Tabla 8. Lugar de procedencia en mujeres violentadas por sus parejas.	70
Tabla 9. Nivel de uso los estilos de afrontamiento en mujeres violentadas por sus parejas.	71
Tabla 10. Nivel de resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas.	72
Tabla 11. Distribución de normalidad de los datos en las variables estilos de afrontamiento y resiliencia.	75
Tabla 12. Criterios para interpretar los coeficientes de correlación.	76
Tabla 13. Correlación entre las variables estilos de afrontamiento y resiliencia.	76
Tabla 14. Correlación entre las variables afrontamiento enfocado en el problema y la resiliencia.	78
Tabla 15. Correlación entre las variables afrontamiento enfocado en las emociones y la resiliencia.	79

Tabla 16. Correlación entre las variables otros estilos de afrontamiento y la resiliencia.

.....80

Índice de figuras

Figura 1. Diseño de investigación planteado.....	53
Figura 2. Características sociodemográficas en mujeres violentadas por sus parejas.	68
Figura 3. Lugar de procedencia de las mujeres víctimas de violencia de pareja	70
Figura 4. Nivel de uso los estilos de afrontamiento de las mujeres víctimas de violencia de pareja.....	71
Figura 5. Nivel de resiliencia y sus dimensiones de las mujeres víctimas de violencia de pareja.....	73

RESUMEN

La presente investigación se propuso como objetivo general determinar de qué manera los estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, año 2020. La metodología utilizada fue de tipo cuantitativo, de diseño no experimental, de corte transversal y alcance correlacional. La población de estudio estuvo constituida por mujeres violentadas por sus parejas atendidas de un centro de Emergencia Mujer (CEM) de Satipo, teniendo una muestra no probabilística de 80 mujeres atendidas en el CEM comisaria Mazamari, que respondieron a los criterios de inclusión establecidos. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento (COPE), de Carver, Scheier & Weintraub (1989), que reporta una confiabilidad aceptable con un valor de alfa de Cronbach = 0.869 y la Escala de Resiliencia de Wagnild & Young (1993), cuya confiabilidad es alta reporta un alfa de Cronbach= 0.916.

Los resultados se obtuvieron a través de la prueba de Rho de Spearman, teniendo un coeficiente de correlación positivo de nivel moderado ($\rho = 0.442$), y un Sig. $p = 0.000$, que por ser menor al nivel de significancia establecido ($p < 0.05$), conlleva al rechazo de la hipótesis nula y la verificación de las hipótesis planteadas, concluyendo que: los estilos de afrontamiento se relacionan directa y significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de Satipo.

Palabras clave: *Estrategias de afrontamiento, resiliencia, violencia de pareja.*

ABSTRACT

The present research was proposed as a general objective to determine how coping styles are related to resilience in women violated by their partners treated in a Women's Emergency Center in the city of Satipo, year 2020. The methodology used was quantitative, of non-experimental design, cross-sectional and correlational scope. The study population consisted of women who were raped by their partners attended by a Woman Emergency Center (CEM) in Satipo, with a non-probabilistic sample of 80 women treated at the CEM Comisaria Mazamari, who responded to the established inclusion criteria. The instruments used were the Multidimensional Coping Estimation Inventory (COPE), by Carver, Scheier & Weintraub (1989), which reports acceptable reliability with a Cronbach's alpha value = 0.869 and the Wagnild & Young Resilience Scale (1993).), whose reliability is high and reports a Cronbach's alpha = 0.916.

The results were obtained through the Spearman Rho test, having a positive correlation coefficient of a moderate level ($\rho = 0.442$), and a Sig. $P = 0.000$, which, due to being less than the established level of significance ($p < 0.05$), led to the rejection of the null hypothesis and the verification of the hypotheses raised, concluding that: coping styles are directly and significantly related to resilience in women violated by their partners treated in a Woman Emergency Center in Satipo.

Keywords: *Coping strategies, resilience, partner violence.*

INTRODUCCIÓN

Las situaciones de violencia en los hogares entre parejas se han incrementado de manera vertiginosa, tanto en países con niveles socioeconómicos bajos y altos. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013), reporta que entre el 15% y el 71%, de mujeres que han vivido con sus parejas alguna vez han llegado a sufrir de violencia de tipo física, psicológica o sexual.

Las investigaciones demuestran que una gran mayoría de estas mujeres que padecen de violencia no son víctimas pasivas, sino que van adoptando las formas y estrategias necesarias para incrementar la seguridad de sus hijos y de ellas mismas. En este sentido Heise (1999) aduce que la falta de acción de la mujer podría interpretarse como resultado de protección hacia sí misma y a sus hijos, asimismo, su permanencia a relaciones violentas puede deberse al temor que sienten frente a las represalias, como la falta de apoyo económico, familiar y en algunos casos se aferran a la esperanza de un cambio en el comportamiento de la pareja.

Pese a este tipo de padecimientos, con el paso del tiempo, muchas son las mujeres que han sufrido de maltrato y posteriormente abandonan a sus parejas, frecuentemente luego de haberlo intentado en múltiples oportunidades y tras haber vivido con una amplia data de violencia. Según el estudio multipaís de la OMS (2013), entre el 19% al 51% de las mujeres, llegaron a ser alguna vez agredidas por su pareja y estas abandonaron al menos por una noche el hogar, mientras que entre el 8% y el 21% manifestó haberse ido de su casa entre 2 a 5 veces. El hecho de que la violencia aumente en gravedad e intensidad, constituye uno de los factores que aparentemente suelen conllevar a que la mujer abandona de forma

permanente a su pareja violenta.

Del mismo modo, el interés de abordar este estudio nace del eminente índice de mujeres que son violentadas por sus parejas, entre los tipos de actos violentos más comunes se encuentran los maltratos físicos, emocionales, sexuales, asimismo, comportamientos restrictivos y controladores por la persona agresora hacia la víctima; aquello que genera un daño emocional, cognitivo y conductual a las mujeres que lo padecen; en esa misma línea de interés el estudio se centra sobre las poblaciones de la selva central del Perú específicamente en la Provincia de Satipo.

El estudio abordó sobre las estrategias de afrontamiento en las mujeres que han llegado a sufrir de violencia por parte de sus parejas, también se visualiza el nivel de relación de resiliencia de las participantes. Donde parte la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera los estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, año 2020?, teniendo a modo de objetivo general: Determinar de qué manera los estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, año 2020; planteando como hipótesis lo siguiente: Los estilos de afrontamiento se relacionan significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, año 2020

El proceso del desarrollo de este trabajo se ejecutó desde una investigación cuantitativa, el estudio mantuvo un diseño correlacional de corte transversal. La población, por tanto, estuvo constituida por las mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un CEM de la ciudad de Satipo, de donde se seleccionó una muestra

por conveniencia contemplada por 80 mujeres usuarias del CEM comisaría Mazamari. Por tal razón, este estudio cuenta con tres capítulos que serán explicados a manera de síntesis:

En el Capítulo I, se plantea el marco teórico, donde se esbozan las bases teóricas que sustentan las variables de estudio, las evidencias empíricas conformada por investigaciones previas desde una esfera nacional e internacional; el planteamiento del problema describe la situación desde un panorama internacional, nacional y local, de donde surgen las preguntas, los objetivos, las hipótesis y variables de la investigación.

En el Capítulo II, se expone el marco metodológico, tipo y diseño de investigación, población y muestra, técnicas e instrumentos de recolección de datos, descripción de los instrumentos utilizados, análisis estadístico e interpretación de los datos y finalmente, los aspectos éticos.

El Capítulo III, está representado por los resultados de la investigación, donde se presenta la información en tablas y gráficos, permitiendo analizar de manera descriptiva e inferencial los datos recolectados.

En el Capítulo IV, se presenta la discusión de los resultados, analizando la información recolectada y contrastando con estudios previos y aportes teóricos, lo cual permitió verificar el alcance de la investigación y generar por consiguiente las conclusiones y sugerencias.

Por último, se muestran las referencias bibliográficas citadas en el desarrollo de la investigación y los anexos que sustentan el estudio.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1.1 Bases teóricas

1.1.1 Estilos de afrontamiento

1.1.1.1 Afrontamiento

De acuerdo a Antoniazzi *et al.* (1998), para lidiar con eventos estresantes, cada persona desarrolla un proceso de Afrontamiento. Es decir, el conjunto de tácticas que son empleadas por los individuos con el fin de adaptarse a circunstancias adversas; estos esfuerzos realizados para afrontar el estrés propician el desarrollo del afrontamiento. En esta perspectiva Suls, David & Harvey (1996), señalan que el afrontamiento está diseñado como un conjunto de estrategias que utilizan las personas para adaptarse a circunstancias adversas.

Por otra parte, la violencia de pareja que padecen las mujeres amerita en ellas un afrontamiento constante; el maltrato psicológico, físico y sexual a las que son sometidas algunas mujeres hoy en día contemplan la búsqueda de estrategias que les ayuden a lidiar estas situaciones, desde un abordaje cognitivo, conductual y emocional.

Atendiendo los eventos violentos como una situación estresante, se cita a Carver, Scheier & Weintraub (1989), quienes señalan que el afrontamiento puede reflejar una tendencia a responder de una manera particular, cuando el individuo debe afrontar un conjunto específico de circunstancias que generan estrés. En esta línea de pensamiento Cravinho & Cunha (2015), refieren que el afrontamiento es una tendencia particular a responder al factor estresante; es decir, a adoptar estrategias conductuales y emocionales específicas utilizando la autorregulación ante el estrés.

Al respecto se debe comprender que las situaciones de violencia son hechos que alteran la existencia de un individuo y desencadenan una circunstancia de crisis, lo cual exige a los profesionales en el área de salud mental y otros especialistas, atender de forma continua a las mujeres que han sufrido de algún tipo de violencia de pareja, por lo tanto, se debe tener un plan de acción para atender las crisis que padezcan las personas en momentos traumáticos, entendiendo por crisis en la opinión de Roberts (2005) :

Una variación aguda de la homeostasis psicológica en la que fracasan los mecanismos de afrontamiento habituales y existe certeza de angustia y deterioro funcional. La reacción subjetiva a una experiencia de vida estresante que envuelve la estabilidad y la capacidad del individuo para enfrentarse. La raíz principal de una crisis es un hecho poderosamente estresante, traumático o peligroso, sin embargo, son necesarias otras condiciones: (1) la percepción que tiene el individuo del evento como la causa de un malestar y / o trastorno considerable; y (2) la incapacidad del individuo para resolver la interrupción mediante mecanismos de afrontamiento utilizados precedentemente. Por crisis también se entiende a “un trastorno en el estado estacionario”. A menudo tiene cinco componentes: un evento peligroso o traumático, un estado vulnerable o desequilibrado, un factor precipitante, un estado de crisis activo basado en la percepción de la persona y la resolución de la crisis (p.778).

Esta definición caracteriza el desequilibrio que promueve el hecho violento en las mujeres a causa del abuso de sus parejas, lo cual indica la envergadura que tiene el problema y la relevancia que tiene abordar el caso, en este sentido,

Greenstone & Leviton (2002), sostienen que cuando se enfrentan a una persona en crisis, los especialistas deben abordar la angustia, el deterioro y la inestabilidad de esa persona operando en un proceso lógico y ordenado.

En efecto, toda situación de violencia de género desencadena una crisis en las mujeres la cual debe ser atendida a través de un punto de vista dimensional de todos los procesos, así como los factores vinculados con los diversos trastornos que la violencia pueda generar a las mujeres, con relación a esto, se procederá al manejo de un modelo transdiagnóstico, que de acuerdo a Sandín, Chorot & Valiente (2012) se basan en el entendimiento de los trastornos mentales, desde los diversos procesos de tipo cognitivo y conductual, etiopatogénicos que originan o mantienen la mayor parte de los padecimientos mentales o de los conjuntos sólidos de los trastornos mentales (p.187).

Bajo este esquema, un enfoque utilizado comúnmente para tratar a víctimas por violencia de género son los tratamientos cognitivos-conductuales (TCC), definidos por Beck & Freeman (1995) como un conjunto de procedimientos que se caracterizan por ser graduables y que pueden combinarse con otro tipo de elementos que se encargan de hacer una modificación del comportamiento, de aquellos patrones que rigen al pensamiento y de los esquemas mentales que permiten que se dé la aparición de actos de violencia. Este tipo de modelo de acuerdo a Beck & Freeman (1995, p.4), realizan un planteamiento de la tesis sobre destacadas estructuras cognitivas las cuales estarían organizadas de acuerdo a categorías y ordenadas de forma jerárquica. Estos esquemas llegan a dotar las instrucciones que conducen a elementos que cualifican a la vida cotidiana.

1.1.1.2 Estilos y estrategias de afrontamiento

Autores como Carver & Scheier (1994), indican que los individuos llegan a desarrollar distintas maneras en forma de hábitos para poder lidiar con los problemas de estrés y que este tipo de relaciones habituales o estilos para afrontar, pueden llegar a crear una influencia en sus reacciones en circunstancias nuevas. Estos autores definen el estilo de afrontamiento no en términos de la preferencia de un aspecto del afrontamiento sobre otros, sino en términos de la tendencia a utilizar una reacción de afrontamiento en mayor o menor grado, ante situaciones estresantes. Sin embargo, los estilos de afrontamiento no implican necesariamente la presencia de rasgos de personalidad subyacentes que predisponen a una persona a responder de cierta manera. En cambio, los estilos de afrontamiento pueden reflejar la tendencia a responder de una manera particular cuando se enfrentan a un conjunto específico de circunstancias.

De acuerdo con Carver & Connor-Smith (2010), los “estilos de afrontamiento” son un concepto propuesto por la teoría cognitiva disposicional del afrontamiento desarrollada por Carver, *et al* (1989) que, a diferencia de las estrategias de afrontamiento, representan formas habituales o tendencias individuales para lidiar con el estrés y están relacionadas con características de personalidad y capacidades de autorregulación.

Por su parte Lorenceti & Simonetti (2005), sostienen que los métodos de afrontamiento se denominan patrones directos cuando se relacionan con el uso de habilidades para resolver problemas, involucrando al individuo en alguna acción que afecta de alguna manera; y se llaman patrones indirectos cuando incluyen estrategias que no modifican las demandas en la realidad, sino que cambian la forma en que la persona experimenta la demanda, llamado también afrontamiento

paliativo.

Al respecto Neri (2014), menciona que el uso de afrontamiento paliativo sirve para darle a la persona algo de tiempo para que la demanda pueda cambiar o para que el individuo pueda desarrollar un afrontamiento directo. En este caso se utilizan patrones indirectos para que el individuo pueda adaptarse a situaciones que no se pueden resolver, siendo que las estrategias utilizadas incluyan los mecanismos de negación, represión, aislamiento o huida.

Más concretamente, para Carver, *et al.* (1989), a partir de los estudios de Lazarus y Folkman del año 1984, el afrontamiento puede centrarse en el problema, o en la emoción, pero también conjugar ambos esfuerzos, siempre con un carácter disposicional ya que implica mecanismos de autorregulación basado en características de temperamento y personalidad. Por lo tanto, en el afrontamiento centrado en el problema, la persona dirige sus esfuerzos para afrontar el estrés a través de actitudes que tienen como objetivo solucionar o minimizar directamente su impacto; mientras que, en la manera de afrontamiento enfocada en la emoción, se busca disminuir el sufrimiento provocado por el estrés mediante acciones que involucran la manipulación de las emociones, como una pesquisa de soporte emocional y regulación emocional.

De tal manera, Carver & Scheier (2011), mencionan que las respuestas de afrontamiento tienen propósitos diferentes y se basan en la interpretación cognitiva que el individuo elabora del evento estresante, siempre como un desafío, una amenaza o un daño a sí mismo que requiere esfuerzos de autorregulación, es decir, capacidades adquiridas biológica y psicológicamente, modulando emociones y comportamientos para lograr el objetivo.

Desde el enfoque de Carver & Connor-Smith (2010), los estilos de

afrontamiento representan una tendencia a autorregularse y enfrentar los factores estresantes y las adversidades de la vida. En lo que concierne a las técnicas o tácticas de afrontamiento se concentran tanto en el problema como en la emoción, las cuales se complementan entre sí, promoviendo estrategias efectivas o un estilo de afrontamiento comprometido, el cual presupone la idea de compromiso e implicación de la persona con su proceso de afrontamiento a través de la utilización de tácticas de afrontamiento activo (indagación de apoyo, regulación de las emociones y una aceptación y reestructuración de carácter cognitivo); también existen estrategias ineficaces o un estilo de afrontamiento desvinculado, que presupone emplear estrategias como es el caso de la evitación, negación y la ilusión, basadas en esfuerzos para ignorar el factor estresante o inhibir reacciones conductuales y emocionales, a veces bajo una perspectiva fantasiosa.

A diferencia de los estilos de afrontamiento vinculados a los factores de disposición del individuo, las estrategias de afrontamiento se han vinculado a factores situacionales, en este sentido Folkman y Lazarus (1980) enfatizan el papel que asumen las estrategias de afrontamiento, señalando que estas estrategias pueden cambiar de un momento a otro, durante las etapas de una situación estresante. Dada esta variabilidad en las reacciones individuales, estos autores sostienen que es imposible intentar predecir las respuestas situacionales basándose en el estilo de afrontamiento típico de una persona.

En general, Ryan & Wenger (1992), sostienen que los estilos de afrontamiento se han relacionado más con las características de la personalidad o los resultados del afrontamiento, mientras que las estrategias se refieren a las operaciones conductuales o cognitivas ejecutadas en el curso de un episodio de estrés en específico. Aunque los estilos pueden influir en el alcance de las

estrategias de afrontamiento seleccionadas, son fenómenos diferentes y tienen otros orígenes teóricos.

1.1.1.3 Dimensiones de los estilos de afrontamiento

Las dimensiones se enfocan a través del Instrumento “Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento”, abreviado “COPE”, propuesto por Carver, *et al* (1989), donde plantean trece escalas de medición, dichas escalas representan en este caso las estrategias específicas de afrontamiento empleadas por los individuos que pasan por circunstancias de estrés, como es el caso del afrontamiento activo, la planificación y la eliminación de actividades en competencia, restringir el afrontamiento, buscar apoyo social por motivos instrumentales y por razones emocionales, dirigir y emitir las emociones, desatenderse de forma mental y conductual, asimismo, la negación o aceptación y el apoyo en la religión.

El enfoque de cada escala y el motivo de su inclusión se describen en los siguientes párrafos:

Afrontamiento activo, es el mecanismo de asumir acciones activas para pretender suprimir o evitar el elemento estresante y mejorar sus efectos. El afrontamiento activo incluye iniciar una acción directa, incrementar los esfuerzos y tratar de ejecutar un intento de afrontamiento de manera gradual. Los autores llaman afrontamiento activo al centro de aquello que Lazarus y Folkman (1984) y otros denominan como el afrontamiento enfocado en el problema. Sin embargo, Carver, *et al* (1989) hacen varias distinciones adicionales dentro de la categoría general de afrontamiento centrado en el problema. Estas distinciones se reflejan mediante la inclusión de las siguientes tres escalas adicionales.

Planificar, es pensar en cómo afrontar un factor de estrés. El proceso de planificación requiere que se creen ideas sobre la estrategia de acción, pensar que pasos deben tomarse y cuál pasará a representar la mejor manera de poder controlar el problema que se presenta. Esta actividad claramente se enfoca en problemas, pero difiere conceptualmente de ejecutar una acción enfocada en problemas. Además, la planificación se desarrolla durante el proceso de la evaluación secundaria, mientras que, en el caso del afrontamiento activo, este se desarrolla en el transcurso de la fase de afrontamiento.

Supresión de actividades en competencia, se trata de una restricción en el rango del campo fenoménico de una persona. El individuo puede eliminar su participación en actividades de competencias, también puede suprimir todo el proceso sobre los canales de información, con la finalidad de encontrar mejor concentración ante un desafío o amenaza. La supresión de actividades en competencia es abandonar otros proyectos, para tratar de evadir la distracción con otro tipo de eventos, inclusive el hecho de dejar pasar otras cosas.

Restricción del afrontamiento, a pesar de que la restricción a menudo se pasa por alto como una posible estrategia de afrontamiento, a veces es una respuesta necesaria y funcional al estrés. El afrontamiento de restricción se trata de la espera hasta el momento en que surja una oportunidad conveniente para poder operar, inhibir y no conducirse prematuramente. Es una estrategia de afrontamiento activa desde la perspectiva de que la forma de comportarse de la persona se enfoca en enfrentar de forma eficaz el elemento que le genera estrés, no obstante, también se trata de una estrategia pasiva ya que se deben emplear restricciones frente a la dificultad.

Búsqueda de apoyo social por razones instrumentales, los individuos pueden llegar a buscar el apoyo de tipo social. La búsqueda del sostén social motivada por fundamentos instrumentales consiste en la búsqueda de consejos, de información o asistencia, considerándose un afrontamiento que se centra en el problema (Carver, *et al.*, 1989).

Búsqueda de apoyo social por razones emocionales, buscar apoyo de tipo social por motivos emocionales es obtener apoyo moral, simpatía o comprensión, lo que determina como un aspecto del afrontamiento centrado en las emociones.

La tendencia a buscar apoyo social y emocional es un arma de doble filo. Es decir, una persona que se vuelve insegura por una transacción estresante puede tranquilizarse al obtener este tipo de apoyo, por lo tanto, esta estrategia puede fomentar un retorno a un afrontamiento que se centra en el problema. En otro sentido, las fuentes de simpatía a veces se utilizan más como salidas para ventilar los sentimientos. Existe evidencia de que usar el apoyo social de esta manera puede no ser siempre muy adaptativo.

Enfocar y liberar emociones, no siempre es útil buscar apoyo emocional, se propone la estrategia de concentrarse en las emociones y desahogarlas, al respecto Scheff (1979), se refiere a la tendencia a concentrarse en cualquier angustia o malestar que uno esté experimentando y ventilar esos sentimientos. A veces, esta respuesta puede ser funcional, por ejemplo, si una persona utiliza un período de duelo para poder pasar la adecuación frente la pérdida de un ser amado y seguir adelante. Sin embargo, existen razones para sospechar que centrarse en este tipo de emociones (particularmente durante intervalos prolongados) puede impedir el ajuste. La prominencia fenomenológica de la angustia puede exacerbar

la angustia, centrarse en la angustia también puede distraer a las personas de los esfuerzos activos de afrontamiento y del movimiento más allá de la angustia (Carver, *et al.*, 1989).

Reinterpretación positiva y el crecimiento, Lazarus & Folkman (1984) consideraron esta tendencia (a la que denominaron reevaluación positiva) como un tipo de afrontamiento centrado en las emociones, afrontamiento dirigido a gestionar las emociones de angustia en lugar de afrontar el factor estresante per se. Sin embargo, de acuerdo a Carver, *et al.* (1989), es evidente que el valor de este tipo de tendencia no está limitado a la disminución de la angustia. Es decir, interpretar un intercambio estresante en condiciones positivas debe conducir intrínsecamente al individuo a continuar o en todo caso a restablecer actos de afrontamiento activos y enfocados en el problema.

Desentendimiento conductual, a decir Carver, *et al.* (1989), se hace referencia a la falta de empeño que se tiene para luchar con el factor que genera el estrés, incluso renunciando al intento de perseguir las metas en las que el factor estresante se encuentra haciendo interferencia. La desconexión conductual se refleja en fenómenos que también se identifican con términos como desamparo. En teoría, es más probable que la desconexión conductual ocurra cuando las personas esperan resultados deficientes para afrontar la situación.

Desentendimiento mental, es una variación de la desconexión conductual, que ocurre cuando las condiciones impiden la desconexión conductual (Carver, Peterson, Follansbee & Scheier, 1983, citados en Carver, *et al.*, 1989). La desconexión mental se produce mediante una extensa variedad de tareas que permiten ser un entretenimiento para la persona y evitar que piense en la dimensión conductual o en el propósito con el que interfiere el factor estresante. Las medidas

tácticas que se encargan de reflejar la desconexión mental integran la utilización de actividades o tareas alternativas con el fin de alejar la mente de un problema (una proclividad opuesta a la eliminación de las actividades en competencia), soñar mientras se está despierto, escapar de este o hacerlo mediante la inmersión televisiva (Carver, *et al.*, 1989).

Negación, Carver, *et al* (1989), sostiene que a pesar de que el término negación tiene varios referentes posibles, eligieron operacionalizar la negación como forma de rechazo del factor estresante o actuar como si la situación estresante fuera inexistente. En esta línea Breznitz (1983); Cohen & Lazarus (1973) y Wilson (1981), están conformes que la negación surge en la evaluación primaria, frecuentemente se llega a advertir que el proceso de negación resulta de utilidad, minimizando la angustia y por lo tanto facilita el afrontamiento (Citados en Carver, *et al.*, 1989). Por otro lado, Matthews, Siegel, Kuller, Thompson & Varat (1983), argumentan que el proceso de negación sólo se encarga de generar problemas adicionales, a excepción de que el factor de estrés pueda llegar a ser ignorado de forma rentable. Esto quiere decir que negar una realidad ocasionada por un evento, contribuye a que este se convierta en algo más serio, dificultando así el afrontamiento que eventualmente debe ocurrir (Citados en Carver, *et al.*, 1989). Un tercer punto de vista es que la negación se convierte en algo provecho durante las primeras etapas de una transacción que genera estrés, pero llega a limitar el afrontamiento posterior (Levine *et al.*, 1987; Mullen & Suls, 1982; Suls & Fletcher, 1985, Citados en Carver, *et al.*, 1989).

Aceptación, lo opuesto a la negación es la aceptación. Por tanto, Carver, *et al.* (1989), menciona que es discutible que la aceptación sea una respuesta funcional de afrontamiento, en lo que respecta a que un individuo pueda llegar a

aceptar la realidad sobre una circunstancia que le genere estrés aparentaría ser un individuo que se encuentra comprometido con la intención de poder combatir y batallar con la situación. En tal sentido, la aceptación tiene incidencia en aspectos fundamentales del procedimiento de afrontamiento: aceptación del factor estresante y la aceptación de la falta de estrategias activas de afrontamiento.

Acudir a la religión, esta escala mide el hecho de recurrir a la religión como respuesta de afrontamiento, en esta medida McCrae & Costa (1986, Cit. Carver, *et al.*, 1989) sugieren que esta táctica de afrontamiento puede ser muy importante para muchas personas. Carver, *et al* (1989), señala que, al contar con estrategia de afrontamiento, uno podría recurrir a la religión cuando se encuentra bajo estrés por razones muy diversas: la religión puede ser de utilidad como una fuente de soporte emocional, como un vehículo para poder reinterpretar todo de forma positiva y ayudar en el crecimiento, o bien como una táctica de afrontamiento activo de un elemento estresante. Así, en principio, sería posible tener múltiples escalas relacionadas con la religión que evaluaran cada una de estas funciones potenciales.

1.1.2 Resiliencia

1.1.2.1 Definición Resiliencia

Para Wagnild & Young (1990), “Resiliencia” es un término que se encarga de connotar la resistencia emocional, el cual se ha empleado para poder describir a los individuos que reflejan coraje y adaptabilidad luego de las desgracias y vicisitudes que tiene la vida. Por su parte Block & Block (1980), mencionan que la resiliencia es la capacidad o habilidad de forma dinámica que posee un individuo para poder transformar o cambiar su nivel modal para el dominio del ego, en cualquier tipo de dirección y de acuerdo a las características de las demandas sobre el entorno ambiental.

Grotberg (2005) menciona que la resiliencia se entiende como la habilidad que tiene un individuo para poder enfrentar, ganar y fortalecerse o bien sea transformarse debido a experiencias o circunstancias de adversidad. Por otro lado, en opinión de Pesce *et al.* (2005), la resiliencia representa la capacidad para desafiar y superar con éxito situaciones adversas; es decir, representa el conglomerado de los procesos de tipo social y además intrapsíquicos que permiten el sano desarrollo de la persona, aún si este se encuentra experimentando experiencias desfavorables.

De acuerdo a estas definiciones la resiliencia se entiende como una característica que es inherente de la personalidad del individuo y que llega a moderar o controlar los efectos y secuelas negativas que genera el estrés, además de promover la adaptación. De esta manera se atribuye a las personas que, ante una adversidad que abruma, tienen la capacidad de adaptarse y de establecer nuevamente la homeostasis en sus vidas y así poder impedir los efectos potencialmente perjudiciales que puede generar el estrés.

Al relacionar estos conceptos con las experiencias de las mujeres que enfrentaron dificultades ante el hecho de violencia con sus parejas, se puede decir que la resiliencia se acentúa en la capacidad que tienen las mujeres afectadas para afrontar y superar esta situación y lograr una estabilidad socio-emocional.

De esta manera Ungar & Liebenberg (2008), destaca que la resiliencia no solo representa la capacidad del individuo para enfrentar la adversidad, sino también la capacidad de una comunidad de personas para proporcionar los recursos de salud necesarios para crear y mantener el bienestar, brindando oportunidades individuales para acceder a los recursos de salud de manera relevante.

No obstante, Kotliarenco & Lecannelier (2004), señalan que, al tener en cuenta la facultad de mantenerse sensible a los momentos de adversidad, dolor o de estrés, exigen que haya la posibilidad de poder contar con ciertos factores que permitan resistir este estímulo para volver a reponerse ante una situación inicial, utilizando el aprendizaje que brinda el dolor como posibilidad de reconstrucción, donde la capacidad de recuperarse permita mantener un comportamiento adaptado después del daño. Se entiende en este caso, la manifestación de la capacidad de trascender a una manera de adaptación positiva ante aquellos momentos de adversidad, de reflejar la capacidad de mantener un equilibrio estable para poder triunfar, vivir y así desarrollarse de manera positiva, de modo que sea socialmente aceptable.

Por lo tanto, la resiliencia, representa a primera vista conceptos similares, que infieren términos de adversidad, daño o amenazas y una respuesta positiva a eso. A razón del estudio, la amenaza está inmersa en las situaciones de violencia vividas por las mujeres, lo que conlleva al hecho de estudiar sus respuestas ante esas adversidades, estableciendo estrategias que les permiten superar satisfactoriamente estas alteraciones estresantes en su vida.

1.1.2.2 Factores de riesgos y protectores

Fernández & Bermúdez (2015), señalan que los estudios sobre resiliencia generalmente se relacionan con eventos que generan estrés y aumentan la probabilidad de presentar dificultades, ya que pueden desarrollar una serie de problemas, cuyas situaciones caracterizadas se denominan factores de riesgo, y se pueden definir como eventos negativos en la vida cotidiana y cuando están presentes surgen la posibilidad de aumentar en el individuo problemas físicos, emocionales y sociales. Es decir, los factores de riesgo son aquellos existentes en

el entorno económico, psicológico y familiar que con mayor probabilidad provocan un daño social indudable.

De acuerdo a Grunspun (2004), es importante resaltar la palabra “probabilidad”, para decidir, que estar expuesto a una situación de riesgo no determina el desarrollo de alguna psicopatología o conductas de riesgo, pero puede estar asociada de alguna manera. En este sentido, se entiende que la presencia de consecuencias negativas derivadas de una situación caracterizada como riesgo dependerá de una serie de factores (como los protectores), y que el riesgo en sí será procedimental, no estático, único o lineal.

Otro término relacionado a los factores de riesgos es la vulnerabilidad, que se refiere a la predisposición frente a los trastornos o susceptibilidad del estrés, al respecto García, López & Días (2016), definen la vulnerabilidad como el aumento de la probabilidad de que un factor de riesgo realmente cause un resultado negativo. De este modo, la vulnerabilidad se caracteriza como la susceptibilidad a resultados negativos en aquellas personas expuestas al riesgo. Además de los factores de protección, el concepto de vulnerabilidad también está relacionado de forma directa con la situación de riesgo. Identificar si un individuo es vulnerable o no implica conocer sus características personales, el entorno en el que se encuentra inserto y, principalmente, el factor de riesgo y protección. En esta línea Pinheiro (2004), señala que la vulnerabilidad, en un primer momento, puede entenderse como una situación opuesta a los factores protectores, ya que aumenta las posibilidades de que una persona presente trastornos de conducta en relación al riesgo.

Del mismo modo, que con los factores de riesgo, el término “factores protectores” también se cita con frecuencia en la literatura sobre resiliencia, al

respecto Tusaie & Dyer (2004) mencionan que: “Las interacciones entre los factores de riesgo y de protección a nivel intrapersonal y ambiental se integran para la definición de resiliencia” (p. 4).

En la misma perspectiva, Pinheiro (2004) señala que es de gran importancia comprender la resiliencia, saber cómo se desarrollaron las características protectoras y cómo éstas modifican el camino del individuo. En esa medida, el equilibrio entre los factores de riesgo y de protección contribuyen al incremento de la resiliencia. Por lo tanto, se puede definir los factores de protección como el conjunto de influencias que modifican y mejoran la respuesta de un individuo cuando se expone a algún riesgo que incrementa a un resultado no adaptativo, donde se encuentran relacionadas con las condiciones propias del individuo, las condiciones familiares y las redes de apoyo ambiental.

1.1.2.3 Dimensiones de la resiliencia

Las dimensiones se basan en la Escala de Resiliencia (RS) de Wagnild & Young (1994), escala que tiene el propósito de identificar cuál es el nivel o el grado de la resiliencia que se tiene de forma individual, la cual es considerada como una característica de la personalidad de tipo positivo que logra mejorar la adaptación individual. La estructura factorial de esta escala está sujeta a dos factores: Competencia personal y Aceptación de uno mismo y de la vida, sus definiciones y perspectivas se validaron y aclararon mediante la revisión de fuentes sobre resiliencia, escritos filosóficos y psicológicos relacionados:

La **competencia personal**, conforme Mayordomo (2013), este se refiere a la satisfacción que tiene un individuo frente a los demás, tomándose la decisión de distinguirlos según categorías teóricas que constituyen la capacidad de resolución de situaciones, valores, independencia, determinación, autoconfianza y adaptación.

Además, posee la capacidad de tener atributos disposicionales, tales como autonomía, autoestima, sociabilidad, inteligencia y control interno, cuya cohesión emocional corresponde al apoyo que ha presentado a lo largo de su vida, y donde el apoyo social se caracteriza por un sentido de determinación individual y un sistema de creencias para la vida ofrecido por las instituciones sociales. En resumen, sugieren autoconfianza, independencia, determinación, invencibilidad, control, ingenio y perseverancia.

En este sentido Wagnild & Young (1994), se sostienen en varios autores para definir los siguientes indicadores:

(a) *Ecuanimidad*, se trata de una perspectiva con equilibrio, que se tiene sobre la vida propia y las experiencias; este factor connota la habilidad que se tiene de considerar una gama de mayor amplitud de experiencias y de poder relajarse y así aceptar los acontecimientos, moderando las respuestas que son extremas a la adversidad (Beardslee, 1989; Kadner, 1989; May, 1986, Cit. Wagnild & Young, 1994).

(b) *Perseverancia*, es el acto de perseverancia frente al infortunio o el desánimo; la perseverancia hace connotación a la voluntad que se tiene de seguir con la lucha para poder construir nuevamente la propia vida y mantenerse involucrado, teniendo siempre en cuenta la autodisciplina.

(c) *Autosuficiencia*, es la confianza en uno mismo y en sus capacidades; la autosuficiencia consiste en la capacidad que se tiene para poder depender de uno mismo y así reconocer cuáles son las fortalezas y limitaciones de carácter personal que se tienen (Caplan, 1990; Druss & Douglas, 1988; Mayo, 1986; Richmond y& Beardslee, 1988; Cit. Wagnild & Young, 1994).

Por otro lado, la competencia “**aceptación de uno mismo y de la vida**”, de acuerdo a Mayordomo (2013), este representa adaptabilidad, equilibrio, flexibilidad y perspectiva de una vida equilibrada. Sin embargo, existe la necesidad de una reflexión por parte del propio individuo sobre algunos puntos importantes como las habilidades personales para aceptarse a uno mismo y aceptar la vida, los cuales pueden influir directamente para no agotarse emocionalmente ante situaciones estresantes.

Para esta competencia Wagnild & Young (1994), mostraron los siguientes indicadores:

(a) *Satisfacción personal*, se trata de comprender que la vida cuenta con una finalidad y propósito y se debe valorar y apreciar las contribuciones que uno mismo realice. La significación transmite la sensación de tener algo por lo que vivir.

(b) *Sentirse bien solo*, comprender que el camino de la vida de cada individuo es único; y mientras se puedan compartir ciertas experiencias, permanecen otras que deben afrontarse solas; la soledad existencial confiere un sentimiento de libertad y un sentido de singularidad, no debe entenderse como una problemática.

1.1.3 Violencia de pareja

1.1.3.1 Definición de violencia

Autores como Quesada & Robles (2003) hacen referencia a que la violencia propinada por la pareja, no sólo implica que haya acciones de agresividad, sino que además implica ciertas omisiones, estas son ejecutadas por el varón, dándose de forma continua y además cíclicas, que pueden atentar en contra de la salud y el bienestar físico y psicológico de las mujeres. En ese mismo planteamiento Alfaro (2001), conceptualizó a la violencia de pareja como cualquier tipo de conducta o de

acto omisivo que se refleja en el maltrato o en un proceso de abuso cíclico que se presenta de forma recurrente e intencional en contra de la mujer y que es propiciado por su pareja; este abuso puede ser psicológico, físico y sexual y tienen como resultado e intención, poder infringir un menoscabo a otra persona que puede costarle incluso la muerte. Del mismo modo, Ferreira (1992), sostiene que la violencia es un comportamiento que es manifestada de distintas maneras, siendo física, mental, emocional, verbal, sexual o incluso por omisión, hasta desencadenar como menciona Urrutia (2005), en daños significativos a la pareja.

Asimismo, Grijalba (2007), acota que la violencia de pareja es aquella que se ejerce entre personas que cohabitan, es decir, se trata de todo tipo de maltrato que se lleva a cabo entre los individuos que comparten una relación sentimental.

1.1.3.2 Tipos de violencia

Continuando con Grijalba (2007), la culminación de la violencia se trata de la diligencia del mando y del control hacia las mujeres, alcanzando el dominio de parte de los hombres. Por lo que, la conducta violenta conlleva a que se generen distintas consecuencias de carácter psicológico y físico hacia las mujeres.

a) Maltrato físico: se refiere al individuo que emplea la fuerza de manera violenta, llevando a cabo conductas que resultan agresivas de manera intencional perjudicando a la pareja. Consiste en producir o pretender causar detrimento a la pareja, golpeándola en sus diferentes variantes (patadas, bofetadas, jalones de cabello, empujones, entre otros) asimismo, negándole el cuidado médico o coaccionándole a consumir drogas o alcohol, así como utilizando cualquier tipo de fuerza física contra las mujeres.

- b) Maltrato sexual:** Hace referencia al evento en que la pareja exige que se tengan relaciones sexuales sin contar con su consentimiento. Dichas exigencias se consideran desagradables y denigrantes para la víctima.
- c) Maltrato psicológico:** Este tipo de maltrato involucra los distintos comportamientos bien sea de tipo verbal o no verbal. Esta caracterizado por una permanente humillación, actos intimidatorios y una desvalorización que se desarrolla de forma violenta hacia la pareja, lo cual genera sentimientos de responsabilidad y de culpa a quien es agredido por estas situaciones violentas. El maltrato social y el económico pueden considerarse formas de maltrato psicológico, y esto se debe a que ambos tienen un mismo objetivo y se trata de mantener el dominio total de la persona agredida a través de sentimientos que la hacen sentir en indefensión y sin valor personal.

1.1.3.3 Ciclo de la violencia

De acuerdo a Walker (1999, Cit. en López, 2013) especifica que la agresión conserva una secuencia de forma cíclica que se despliega a través de las subsiguientes fases:

- a) Fase de acumulación de tensión:** Es notorio el maltrato psicológico, además se llega a presentar maltrato de tipo físico en una menor proporción. Aquí se pueden llegar a recibir empujones, golpes leves que el hombre realiza a la mujer y que esta última incluso puede llegar a justificar tal comportamiento violento atribuyéndolo a factores que son externos, ante esto, la víctima se mantiene a la espera de cambios positivos en el comportamiento del agresor, no obstante, la situación sólo aumenta y se agrava.

- b) Fase de Explosión:** referida a la liberación de la tensión que se encuentra acumulada por parte de quien agrede, en tal sentido la liberación puede llegar a ser de tipo sexual, físico o psicológica, estos se ejecutan con una violencia aún mayor. El agresor pone en práctica conductas que son agresivas como una manera de castigo, cuando considera que ha perdido el poder que tiene sobre la mujer. Se trata de una etapa de corta duración que puede llegar a extenderse entre dos horas a veinticuatro horas y en estas es donde la víctima llega a sufrir más daños. No obstante, habiendo transcurrido el hecho de maltrato, menos del 50% de las víctimas optaron por acudir a recibir apoyo médico, pero muchas veces las víctimas llegan a retractarse negando todo lo que ha ocurrido.
- c) Fase de arrepentimiento o reconciliación:** esta reside en el momento en que el agresor hace desaparecer de forma aparente la agresividad, para esto se muestra sereno y arrepentido por los maltratos que ha hecho en contra de la pareja, restando así su comportamiento violento a distintos factores externos, también de haber responsabilizado a la víctima por no haber actuado de forma correcta ante su actitud.

1.2 Evidencias empíricas

1.2.1 Antecedentes nacionales

Canelo & Serpa (2018), tuvieron por objetivo evaluar el Cuestionario de Afrontamiento al Estrés (COPE) sobre los aspectos de validación de tipo constructo, mediante técnicas multivariantes, tiene una muestra de 267 mujeres, entre 18 y 70 años. El cuestionario se manejó en su versión completa, es decir conforme los 52 reactivos que lo conforman, medidos en respuestas dicotómicas y responden a tres estilos de afrontamiento. Mediante la utilización del Análisis Factorial Confirmatorio

lograron contrastar resultados buenos y aceptables, ajuste del modelo global ($C_{min} = 1.83$), comparativo ($CFI = .93$, $GFI = .91$ y $TLI = .91$) y otros índices ($RMR = 0.04$ y $RMSEA = .06$). Concluyendo que la versión completa del Cuestionario COPE representa un instrumento eficaz para medir las estrategias de afrontamiento al estrés aplicado en mujeres que han sido víctimas de violencia por sus parejas.

Castillo (2017), tuvo como objetivo general determinar cuál es el vínculo existente entre la dependencia de carácter emocional y las distintas tácticas de afrontamiento al estrés y depresión. Se tuvo una muestra de 126 mujeres, en esta investigación se utilizó el Inventario de dependencia emocional (IDE, Aiquipa, 2012), el Inventario de respuestas de afrontamiento para Adultos (CRI –A, Moos, 1993) y el Inventario de depresión de Beck II (BDI-II, Beck1996). Los resultados demuestran un grado de correlación moderado y negativo entre el factor de la dependencia emocional y las tácticas de afrontamiento empleadas por evitación, así mismo se evidenció una relación directa de nivel moderado a fuerte entre el sometimiento emocional y los niveles de depresión en las mujeres, por su parte la depresión contempla una relación inversa de nivel moderado frente a los estilos de afrontamiento por aproximación, y una relación directa moderada frente a los estilos de afrontamiento por evitación.

Aguilar & Rodríguez (2015), tuvieron como objetivo de investigación analizar la relación entre resiliencia y actitudes frente a la violencia conyugal. Con una muestra de 319 mujeres. Los instrumentos utilizados fueron una ficha de datos con características demográficas, test de resiliencia y Escala de actitudes frente a la violencia. Los resultados determinaron una relación positiva de nivel medio y altamente significativa ($p = 0.000 < 0.05$), entre la resiliencia y las actitudes de las mujeres frente a la situación de violencia intrafamiliar ($r = 0.558$), así como con las

actitudes frente a su cónyuge ($r= 0.443$), al grupo social ($r= 0.424$) y el ámbito normativo social ($r= 0.390$), por su parte determinaron una relación directa débil y altamente significativa ($p= 0.000<0.05$) entre la resiliencia que evidenciaron las mujeres y su nivel de autoestima ($r= 0.301$). Concluyendo que estadísticamente se demuestra que la resiliencia en las mujeres fomenta el progreso de capacidades que permiten una mejor adaptación de la víctima frente al hecho adverso.

Carmona (2015), estudio la relación entre las tácticas de afrontamiento y la violencia de tipo de pareja. Mediante una muestra de 100 mujeres, evaluadas a través de las Escalas de estrategias de afrontamiento de Frydenberg y Lewis y el *Index of Spouse Abuse* de Hudson y McIntosh (Cuestionario de índice de Violencia, versión en español). Los resultados reflejaron una correlación positiva entre la violencia marital y las estrategias de afrontamiento Preocuparse y Fijarse ($p<.05$), e inversamente con el afrontamiento Preocuparse y Fijarse en lo positivo con la Violencia Física y No Física, a un nivel de significancia ($p>.01$). Concluyendo que las estrategias para el enfrentamiento están correlacionadas con los actos violentos de parte de sus parejas hacia las mujeres, y que estas son “Preocuparse y Fijarse en lo positivo”. En ese sentido se halló una relación contradictoria entre las estrategias o tácticas “Preocuparse y Fijarse en lo positivo” con respecto a los actos violentos físicos y no físicos.

Plasencia (2015) tuvo como objetivo determinar la relación entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento al estrés en las mujeres del distrito de Florencia de Mora en la provincia de Trujillo, pertenecientes a organizaciones sociales de base. Estudio abordado bajo una metodología de alcance descriptivo-correlacional y aplicado a 198 mujeres entre 19 y 54 años. Se empleó el Inventario Millón de Estilos de Personalidad y el Inventario de Respuestas de Afrontamiento

para Adultos. En los hallazgos encontrados principalmente destaca una correlación negativa, de grado débil y altamente significativa ($p < .01$) entre las variables, determinando que los estilos de personalidad en las mujeres del estudio se relacionan parcialmente con las estrategias de afrontamiento al estrés.

1.2.2 Antecedentes internacionales

Olalla & Toala (2020), tuvieron como objetivo analizar la funcionalidad de las redes de apoyo formales e informales durante el proceso que permite generar altos niveles de resiliencia en las mujeres víctimas de violencia por parte de sus parejas. Investigación abordada cualitativamente, con una población de diez mujeres, utilizando la entrevista, y el cuestionario de apoyo en pareja y estereotipos. Los resultados subrayaron la importancia de las redes de apoyo, en el acompañamiento para el abordaje y la denuncia sobre la violencia sufrida. Se concluyó que las redes de apoyo hacen un aporte significativo a la víctima de violencia de género. Sirven como productores de resiliencia, donde las redes informales son claves para fomentar la cercanía, ya sea de un familiar o un amigo, y propiciando que la víctima denuncie la situación y tenga una salida, estableciendo nuevas metas de vida y logrando sus objetivos a corto, medio y largo plazo.

Benalcázar & Damián (2020), plantearon como objetivo principal identificar las principales redes de apoyo que usan las mujeres como estrategia de afrontamiento para lograr salir del círculo de violencia de pareja. Estudio realizado bajo un enfoque mixto (cuanti-cualitativo), de alcance exploratorio y descriptivo, mediante una muestra de 75 mujeres que han decidido abrir un proceso legal en contra de su agresor ante la Defensoría Pública de la ciudad de Quito. Aplicando como instrumento el Cuestionario estereotipos y apoyo de pareja (Ecuador). Los resultados reflejan que las mujeres evaluadas luego de haber sido víctimas de

violencia buscaron apoyo para afrontar la situación el 62.7% en sus madres; el 61.3% en profesionales de psicóloga; el 42.7% de sus hermanos y el 42.7% de amigos. Concluyendo que las principales redes de apoyo de las mujeres evaluadas se sitúan a nivel del microsistema, descritas como estrategias de afrontamiento de tipo apoyo social y profesional, las cuales son de apoyo a las mujeres para enfrentar la problemática de violencia de pareja vivida, ya que en estos vínculos encontrarían apoyo emocional, económico, físico y patrimonial.

Akl, Pilar & Aponte (2016) tuvieron como objetivo hacer una indagación sobre las estrategias que son empleadas por las mujeres que han sufrido de algún tipo de violencia intrafamiliar para poder confrontar las agresiones ejercidas por la persona con la que mantienen una relación sentimental. Se aplicó el cuestionario relacionado con la forma en que se caracterizan las dinámicas familiares de 15 mujeres quienes han sufrido actos violentos por parte de sus parejas; y se realizó una entrevista de tipo semiestructurada. Los resultados de la investigación destacaron que incluso una misma persona que ha sido víctima puede llegar a utilizar o poner en práctica distintas tácticas o estrategias a la par, emprendiendo técnicas para poder construir un empoderamiento que permita enfrentar y superar los problemas que les aquejan. Llegaron a la conclusión que las tácticas que han sido empleadas para poder hacer frente a circunstancias que generan estrés o sufrimiento, se condicionan a la clase del agresor, al entorno y a aquellas circunstancias que se vinculan con los eventos.

Cordero & Telles (2016), tuvieron como objetivo analizar la resiliencia que presentan las mujeres que han sido víctimas de violencia doméstica atendidas en la sede de Seguridad Ciudadana del Municipio Maracaibo – Venezuela. Estudio

cuantitativo, descriptivo y transversal. Teniendo una muestra por conveniencia conformada por 26 mujeres víctimas de violencia doméstica. Para esta investigación se utilizó el cuestionario CORDERO de 88 ítems. En los resultados las mujeres víctimas de violencia reflejan una media de 1.8 en el nivel de resiliencia, afirmando de que las mujeres deben enfrentar situaciones adversas y violentas, cuentan con recursos interactivos generadores de resiliencia para fortalecer sus emociones, sus capacidades de personalidad interior y recibir apoyo externo, así mismo, estas contribuyen al desarrollo de recursos para afrontar situaciones traumáticas, tales como la autonomía, aplicación, confianza, iniciativa e identidad.

Adán, Timaure, Guerrero, & Ortiz (2015), establecieron como objetivo la comparación de estrategias para el afrontamiento en mujeres que han sufrido de actos de violencia y que han realizado o no tales denuncias sobre este tipo de abuso. En esta investigación llegaron a participar 39 mujeres. Para evaluar el Índice de Violencia Conyugal se empleó el instrumento *Index of Spouse Abuse – ISA* (Hudson & McIntosh, 1981), y el Inventario de Estrategias de Afrontamiento (Tobin, Holroyd, Reynolds & Wigal, 1989). Los resultados de esta investigación señalaron valores significativos ($p > 0.05$) en cuanto a la resolución de problemas entre las mujeres que han denunciado y aquellas que no lo hicieron habiendo sido víctimas de violencia, excepto en la dimensión de la estrategia de afrontamiento en la resolución de problemas. Concluyendo que la estrategia preponderante en ambos grupos se trata del pensamiento desiderativo, resaltando también que hay una diferencia sustancial solo en la estrategia para resolver el problema, en este las mujeres que no han realizado su denuncia consiguieron mayor puntuación.

1.3 Planteamiento del problema

1.3.1 Descripción de la realidad problemática

Se estima que, en todo el mundo, el 35% de las mujeres ha llegado a sufrir de violencia de tipo psicológica, física o de tipo sexual propiciada de parte de la pareja sentimental o bien sea el caso de la violencia de tipo sexual ejecutada por otra persona diferente a la pareja. Por consiguiente, algunas investigaciones nacionales han reflejado que hasta un 70% de las mujeres han llegado a sufrir de violencia física, sexual o psicológica propiciadas por su pareja o compañero afectivo, en algún momento de sus vidas. En tal sentido, los estudios han demostrado que las mujeres que han llegado a sufrir de actos violentos físicos o sexuales por parte de su compañero afectivo, llegan a presentar tasas más altas con respecto a la depresión. (OMS, 2013)

Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables – MIMP (2016) a lo largo de la historia “las Conferencias de las Naciones Unidas han jugado un papel vital en la discusión y en el estímulo a los gobiernos para la reflexión y la elaboración de estrategias a favor de las mujeres” (p.65). partiendo de un plan de acción centrado en mejorar las condiciones y salud física de la mujer, además de la salud mental, ello a través del desarrollo e implementación de políticas orientadas a eliminar cualquier tipo de acto violento en contra de la mujer, tratando aspectos de salud, educación y empleo, sin embargo a pesar de las estrategias adoptadas se ha demostrado la insuficiencia de acciones y compromisos por parte de los Estados subrayando estudiar las posibles causas y consecuencias que impiden alcanzar la equidad entre los derechos y oportunidades de las mujeres, en pro de lograr la eficacia de las medidas preventivas.

Al respecto, las acciones que convienen a nivel internacional apuntan en

brindar las orientaciones y garantías necesarias para que las mujeres puedan adoptar estrategias que les permitan afrontar cualquier tipo de acto violento propiciado por su pareja, sosteniendo así su estabilidad física y mental en la supresión de estos eventos.

En esta línea el Perú, se dispone de la (Ley N° 30364), Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia de género hacia la mujer y quienes integran al grupo familiar, esta se encarga de establecer un protocolo de denuncia, así como de investigación y de sanción en caso que haya violencia familiar, la Policía Nacional, el fiscal y el juez, constituyen los primordiales actores institucionales que están a cargo de realizar las intervenciones y poder abrir un proceso que pueda conducir a una posible aplicación de la pena. De manera paralela, han abierto sus puertas a centros especializados que permiten garantizar una mejor atención en casos de violencia, llamados “Centros de Emergencia Mujer” (CEM).

A pesar de estas acciones y medidas de protección, de acuerdo a la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar – ENDES de 2016 (INEI, 2016), en el Perú un 32,2% de las mujeres ha sufrido al menos una vez de violencia sexual y/o física propiciada por su pareja o cónyuge, mientras que el 64,2% de las mujeres afirmó haber sido víctima de una forma de violencia verbal y/o psicológica, el 60,5% de ellas manifestó haber sido objeto en algún estilo de dominación o control. Este tipo de cifras se encuentran por debajo de los resultados que han sido registrados durante las últimas encuestas, en específico aquella hecha en el 2012, en la cual las proporciones fueron: 37,2%, 70,6% y 66,3% respectivamente. No obstante, la tendencia aún se conserva: La violencia de género hacia la mujer ha pasado a instalarse como un fenómeno estructural de la sociedad en el Perú, mientras que su dimensión hace enormemente difícil, por ahora, que haya una mayor

democratización y equidad en la relación entre ambos sexos, como es el caso de la toma de decisiones vinculadas a la sexualidad, a las elecciones referentes a lo profesional o a la vida familiar que se da cotidianamente (INEI, 2016).

Por otra parte, dado que, ante las situaciones de actos de violencia, las mujeres tienen la posibilidad de acceder a instituciones que son especializadas y pueden optar por realizar una queja o ser receptoras de apoyo psicológico y de tipo social. De acuerdo a los resultados de la ENDES (INEI, 2016), solo el 27,2% de aquellas mujeres que han sido víctimas de violencia de tipo física, se pudieron acercar a una institución con el fin de hacer una denuncia o de hallar una manera en la que pudiesen ser apoyadas, con respecto a la cifra de mujeres que han acudido a una institución para encontrar ayuda, el 75.9% acudió a la comisaría, mientras que un 10.9% a un Centro de Emergencia Mujer (CEM), 9.8% a un fiscal, 9.3% a un juez, 4.8% a un centro de salud, 4.2% al MIMP y el 5.7% de las mujeres acudieron por ayuda hacia otras instituciones.

Esto refleja el impacto del problema sobre la falta de conocimiento y orientaciones estratégicas que pueden recibir las mujeres para afrontar y asumir cualquier acción frente a esta situación, creando brechas de vulnerabilidad en las mujeres de comunidades con altos riesgos de violencia de género, de acuerdo al ENDES (INEI, 2016) el nivel de estudios de las mujeres supuestamente tiene influencia en lo que corresponde a la posibilidad de realizar la denuncia. Aquellas mujeres que acudieron al servicio de ayuda, tenían estudios al menos hasta un nivel secundario, mientras que otras mujeres han sido menos escolarizadas o que sólo cuentan con estudios primarios, son las que tienen menos incidencia en la búsqueda de apoyo.

En ese sentido, la severidad del acto de violencia cometido por la pareja,

hace aparición como una razón determinante durante el proceso de denuncia. Mientras más agudo y pernicioso sea un episodio de violencia física por parte de la pareja, las mujeres estarán más inclinadas a realizar la denuncia en contra de su pareja, con el fin de brindar protección a sus hijos y así no exponerlos a consecuencias que sean de mayor gravedad.

De esta manera el Ministerio de Salud del Perú (MINSA, 2017) refiere que en lo que respecta a los puestos y los centros de emergencia mujer, estos deben contar con un especialista de la salud que se encuentre capacitado, este se encargará del área de consejería básica para poder intervenir en la crisis, poder detectarla y hacer referencias a establecimientos de atención médica especializada que puedan tener capacidad para resolver el conflicto, así como otras instituciones locales, en caso de que el evento lo amerite, además del seguimiento de los casos que han sido contrareferidos por parte de los múltiples establecimientos, con la finalidad de ofrecer una mejor atención y poder cubrir las distintas necesidades que presenta la población.

De igual modo, los estudios han demostrado que las mujeres cuentan con pocas estrategias de afrontamiento que les permitan dar una resolución a los problemas, además intentan lidiar con los problemas de violencia, algo que podría resultar ser desfavorecedor y jugar en contra de ellas, de este modo no logran hallar una salida a la circunstancia problemática que viven. Cada intento que realizan por escapar de los actos violentos o frenarlos, son considerados insuficientes. Ahora, queda realizar una valoración de las estrategias de afrontamiento, lo cual es realmente importante debido a que ayudara que las mujeres víctimas de violencia puedan manejar esta situación. Esta situación es importante debido a que este problema cuenta con un contexto histórico y que aún continúa vigente en la

sociedad peruana actual. Por esta razón, actualmente la investigación adquiere un auge mayor con referencia a las estrategias empleadas para confrontar el maltrato y que se pueden crear o adoptar con el fin de reducir el círculo de actos violentos.

Por ello, es importante analizar los casos de las mujeres que han sido víctimas de violencia de parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, específicamente en el Centro de Emergencia Mujer en Comisaría Mazamari, donde mediante el ejercicio profesional se ha percibido que las mujeres que asisten en busca de recibir ayuda a causa de cualquier acto violento por sus parejas sentimentales, no desarrollan estrategias necesarias que les permitan afrontar y superar la situación, limitando sus capacidades de resiliencia, es por tanto relevante estudiar como las distintas estrategias de afrontamiento se relacionan con las dimensiones de resiliencia en las mujeres que han sido víctimas de actos de violencia por parte de sus parejas, a fin de formular recomendaciones a los centros de atención especializados y mejorar el sistema de atención hacia las mujeres que solicitan apoyo.

1.3.2 Formulación del problema

De este planteamiento nacen los problemas de investigación, planteando así las interrogantes de investigación.

1.3.2.1 Problema general

¿De qué manera los estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020?

1.3.2.2 Problemas específicos

1. ¿Cuál es el nivel de uso de los estilos de afrontamiento en mujeres en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020?
2. ¿Cuál es el nivel de resiliencia en mujeres víctimas en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020?
3. ¿De qué manera los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se relacionan con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020?
4. ¿De qué manera los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020?
5. ¿De qué manera otros estilos de afrontamiento se relacionan con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020?

1.4 Objetivos de la investigación

En respuestas a estas problemáticas planteadas se establecen los objetivos de la investigación general y específicos.

1.4.1 Objetivo general

Determinar de qué manera los estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020.

1.4.2 Objetivos específicos

1. Identificar el nivel de uso de los estilos de afrontamiento en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020.
2. Identificar el nivel de resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020.
3. Determinar de qué manera los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se relacionan con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020.
4. Determinar de qué manera los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020.
5. Determinar de qué manera otros estilos de afrontamiento se relacionan con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020.

1.5 Hipótesis y variables

Así mismo conforme la dinámica de la investigación se formula la hipótesis general y específicas.

1.5.1 Formulación de hipótesis

1.5.1.1 Hipótesis general

Los estilos de afrontamiento se relacionan significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020.

1.5.1.2 Hipótesis específicas

1. Los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se relacionan significativamente con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020.
2. Los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan significativamente con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020.
3. Otros estilos de afrontamiento se relacionan significativamente con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020.

1.5.2 Variables de estudios

Variable Independiente: Estilos de afrontamiento

- **Definición conceptual:** Es un concepto propuesto por la teoría cognitiva disposicional del afrontamiento, que refleja una tendencia a responder de una manera particular, cuando la persona se enfrenta a una serie específica de circunstancias que generan estrés (Carver, et al., 1989).
- **Definición operacional:** Los estilos de afrontamiento son medidos mediante las dimensiones afrontamiento centrado en el problema, en las emociones y en otros tipos de afrontamiento, a través del Instrumento “Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento”, abreviado “COPE”, propuesto por Carver, et. al. (1989).

Variable dependiente: Resiliencia

- **Definición conceptual:** Connota resistencia emocional y se ha empleado con la utilidad de poder brindar una descripción sobre los individuos que han reflejado coraje y adaptabilidad tras las desgracias de la vida (Wagnild y Young, 1994).
- **Definición operacional:** La resiliencia se mide a través de las dimensiones competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida, mediante la Escala de Resiliencia (RS) de Wagnild & Young (1994).

1.5.3 Operacionalización de variables

Tabla 1.

Matriz de operacionalización de la variable estilos de afrontamiento.

Variables	Dimensiones	indicadores	Ítems	Escala de Medición	Técnica e Instrumento	
Independiente: Estilos de Afrontamiento	Afrontamiento activo	Afrontamiento activo	1, 14, 27, 40	Nominal Dicotómica: • Si = 1 • No = 0	Técnica: Encuesta Instrumento: Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento (COPE)	
		Planificación de actividades	2, 15, 28, 41			
		Supresión de actividades competentes	3, 16, 29, 42			
		Postergación de afrontamiento	4, 17, 30, 43			
		Búsqueda de apoyo social	5, 18, 31, 44			
	Afrontamiento enfocado en el problema	Búsqueda de apoyo emocionales	6, 19, 32, 45			Autor: Carver, Scheier, y Weintraub (1989). Validado en Perú: Casuso (1996); Canelo y Serpa (2018).
		Reinterpretación positiva y experiencia	7, 20, 33, 46			
		Aceptación	8, 21, 34, 47			
		Religión	9, 22, 35, 48			
		Liberar emociones	10, 23, 36, 49			
	Afrontamiento enfocado en las emociones	Negación	11, 24, 37, 50			
		Desentendimiento conductual o inadecuadas	12, 25, 38, 51			
		Desentendimiento mental o distracción	13, 26, 39, 52			
Otros estilos de afrontamiento						

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2.*Matriz de operacionalización de la variable resiliencia.*

Variables	Dimensiones	indicadores	Ítems	Escala de Medición	Técnica e Instrumento
Dependiente: Resiliencia	Competencia personal	Confianza en sí mismo	6, 9, 10, 13, 17, 18, 24	Ordinal: • Totalmente en desacuerdo = 1 • Muy en desacuerdo= 2 • Bastante en desacuerdo= 3 • Ni en desacuerdo, ni de acuerdo= 4 • Bastante de acuerdo= 5 • Muy de acuerdo= 6 • Totalmente de acuerdo= 7	Técnica: Encuesta Instrumento: La Escala de Resiliencia (ER) Autor: Wagnild y Young (1993). Validado en Perú: Novella (2002), Sulma (2018).
		Ecuanimidad	7, 8, 11, 12		
		Perseverancia	1, 2, 4, 14, 15, 20, 23		
	Satisfacción personal	16, 21, 22, 25			
	Aceptación de sí mismo y de la vida	Sentirse bien solo	5, 3, 19		

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO II: MÉTODO

2.1 Tipo y diseño de investigación

Este trabajo se abordó desde la metodología cuantitativa, de diseño no experimental, alcance correlacional y de corte transversal. Hernández-Sampieri & Mendoza (2018).

Se configuró de tipo cuantitativa al medir los estilos de afrontamiento y el nivel de resiliencia en las mujeres víctimas de violencia por sus parejas, mediante procedimientos estadísticos que permitieron describir el comportamiento de las variables y contrastar el nivel de relación entre estas, en este sentido Bernal (2010), sostiene que los estudios cuantitativos se sustentan a través de la medición de los fenómenos sociales, respectivamente en sus características, esto exige que se derive de un marco conceptual que resulte adecuado a la problemática que es sometida a análisis y que con un conjunto de postulados puedan manifestar las similitudes o vínculos existentes entre las variables que han sido estudiadas de una manera deductiva. (p.60)

La investigación mantuvo un diseño metodológico no experimental, toda vez que no llegaron a manipularse las variables de estudio, es decir no hubo influencia directa del investigador, tal como indican Hernández-Sampieri & Mendoza (2018), quienes señalan que estos se refieren a investigaciones que son ejecutadas sin contar con una manipulación premeditada sobre las variables y en las cuales se limitan a la observación de los fenómenos y cómo ocurren en su hábitat natural con el fin de ser estudiados (p.175).

Fue de corte transversal, porque se recolecto la información en un tiempo específico, aplicandose a la muestra en un solo momento, al respecto Hernández-

Sampieri & Mendoza (2018), señalan que “se utiliza un diseño transversal, debido a que la información será recogida en un tiempo específico” (p.177).

La investigación fue de alcance correlacional, ya que se pudo establecer el vínculo que existe entre las variables, este tipo de estudios se encargan de hacer una descripción de los vínculos o nexos que surgen entre dos o hasta más categorías, entre variables o entre definiciones, en un periodo específico, bien sea a niveles correlacionales o en función de la relación de la causa y el efecto (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018, p.179).

En virtud de este planteamiento, el diseño metodológico de la investigación, se estableció bajo el siguiente diagrama:

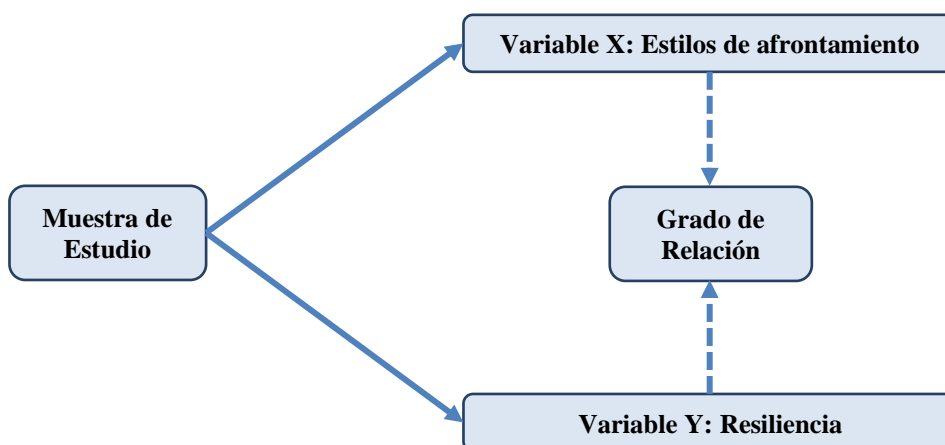


Figura 1. Diseño de investigación planteado.

2.2 Participantes

Al establecer el diseño muestral se entiende que la población de estudio contempla el conglomerado de la totalidad de los casos que coinciden con especificaciones bastantes concretas (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018, p.199), mientras que la muestra constituye por su parte un subgrupo que representa al universo o a la población con respecto a la cual se recopilan los datos y los cuales

deben representar a esta muestra si es que se aspira a la generalización de los resultados (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018, p.196).

Es en este sentido, la población de estudio fueron mujeres víctimas de violencia por parte de sus parejas quienes son usuarias de un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, accediendo a ellas a través del tipo de muestreo no probabilístico, ya que se dio de manera arbitraria y consciente por el investigador, es usado por lo general en investigaciones donde se requiere la elección de los participantes con una determinada característica que ha sido previamente definida para la investigación.

La muestra de tipo no probabilística según Hernández-Sampieri & Mendoza (2018), esta hace referencia a un subgrupo que representa a la población en la que la selección de los elementos no está sujeta a la probabilidad, sino en todo caso a las características particulares de la investigación (p.200). En opinión de la autora el muestreo utilizado fue a conveniencia, ya que la muestra seleccionada obedeció a la accesibilidad de la investigadora, las participantes que reunieron las características para esta investigación accedieron de manera voluntaria a participar en el estudio.

Por consiguiente, la muestra estuvo conformada por 80 mujeres violentadas por sus parejas atendidas en el Centro de Emergencia Mujer en Comisaría Mazamari, quienes accedieron de forma voluntaria a participar en la investigación y cumplieron con las exigencias establecidas bajo criterios de inclusión y exclusión. Se estimó que las edades de las mujeres pertenecientes al estudio oscilan entre los 25 a 40 años.

- **Criterios de inclusión:**

- Mujeres entre las edades de 25 a 40 años.
- Mujeres que viven con sus parejas.
- Mujeres que tienen una convivencia superior a los 12 meses.
- Mujeres que hayan accedido al consentimiento informado.
- Mujeres que hayan respondido al 100% los instrumentos proporcionados.

- **Criterios de exclusión**

- Mujeres que tienen una convivencia menor a los 12 meses.
- Mujeres que no hayan accedido al consentimiento informado.
- Mujeres con diagnóstico crónico de algún trastorno psicológico y/o alteración del pensamiento.
- Mujeres que no hayan respondido al 100% los instrumentos proporcionados.

2.3 Medición

Para fines de recolectar la información, se hizo uso de la encuesta como técnica de investigación, la cual se basó en un cuestionario por variable de estudio donde figuraron preguntas orientadas a su medición global y detalladamente en cada una de las dimensiones e indicadores establecidos. Bernal (2010), ha establecido que la técnica de la encuesta está sustentada en un cuestionario o en un conglomerado de interrogantes que se realizan con la finalidad de poder conseguir información sobre las personas involucradas en el estudio (p.194).

En este sentido, los instrumentos que hicieron posible la recolección adecuada de los datos, fueron en primer lugar una Ficha Sociodemográfica, permitiendo identificar las características de las mujeres víctimas de violencia, tales como:

- edad,
- grado académico,
- nivel económico,
- lugar de procedencia,
- estado civil,
- tiempo de convivencia, y
- tipo de violencia.

Así mismo se aplicaron dos cuestionarios, entendiendo que estos se basan en una agrupación de preguntas con relación a una o más de las variables que se pretenden medir (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018, p.251).

- **Ficha técnica cuestionario de estilos de afrontamiento.**

Nombre del cuestionario: Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento – COPE.

Nombre original: Coping Estimation Test.

Autores: Carver, Scheier y Weintraub (1989).

Adaptación Peruana: Casuso (1996), Canelo y Serpa (2018).

Administración: Colectiva e individual.

Ámbito de Aplicación: Adultos y adolescentes.

Duración: 15 a 20 minutos.

Finalidad: Inventario de afrontamiento multidimensional para realizar la evaluación de las distintas maneras en que las personas responden a las situaciones de estrés.

Descripción de la prueba: El instrumento consta de 52 ítems que incorpora 13 escalas conceptualmente distintas, los cuales se caracterizan en tres tipos de afrontamiento con respuesta dicotómica.

- Cinco escalas (de cuatro ítems cada una) miden aspectos del afrontamiento centrado en el problema
 1. Afrontamiento activo: ítems 1, 14, 27, 40;
 2. Planificación: ítems 2, 15, 28, 41;
 3. Supresión de actividades en competencia: ítems 3, 16, 29, 42;
 4. Postergación de afrontamiento: ítems 4, 17, 30, 43;
 5. Búsqueda de apoyo social instrumental: ítems 5, 18, 31, 44).
- Cinco escalas que miden aspectos de lo que podría verse como afrontamiento centrado en las emociones
 6. Búsqueda de apoyo social emocional: ítems 6, 19, 32, 45;
 7. Reinterpretación positiva: ítems 7, 20, 33, 46;
 8. Aceptación: ítems 8, 21, 34, 47;
 9. Religión: ítems 9, 22, 35, 48;
 10. Liberar emociones: ítems 10, 23, 36, 49); y
- Tres escalas miden otros estilos de afrontamiento que posiblemente son menos útiles
 11. Negación: ítems 11, 24, 37, 50;

12.Desconexión conductual: ítems 12, 25, 38, 51;

13.Desconexión mental: ítems 13, 26, 39, 52).

Baremos de calificación: Dado que en la aplicación del instrumento tal como indica Terrones (2019) “el puntaje máximo obtenido es de 52 puntos” (p.13), y conforme la baremación establecida por Carlos (2017) quien establece la categorización: Muy poco, Poco, Medianamente Usada y Muy usada. Se adaptaron para efectos de esta investigación mediante los puntajes obtenidos los niveles y rangos que permitió interpretar de mejor manera la información recolectada (Tabla 3).

Tabla 3.

Baremación del cuestionario estilos de afrontamiento.

Aspectos	Estilos de Afrontamiento	Afrontamiento enfocado en el problema	Afrontamiento enfocado en las emociones	Otros estilos de afrontamiento
N ° de ítems	52	20	20	12
Puntaje Máx.	$52*1 = 52$	$20*1 = 20$	$20*1 = 20$	$12*1 = 12$
Puntaje Mín.	$52*0 = 0$	$20*1 = 0$	$20*1 = 0$	$12*0 = 0$
Amplitud	$52/3 = 17.33$	$20 / 3 = 6.66$	$20 / 3 = 6.66$	$12 / 3 = 4$
Niveles		Rangos		
Poco usada (1)	0 - 17	0 – 6	0 – 6	0 - 3
Medianamente usada (2)	18 - 35	7 – 13	7 – 13	4 - 7
Muy usada (3)	36 - 52	14 – 20	14 – 20	8 - 12

Fuente: Elaboración propia.

Propiedades psicométricas del instrumento: Validez y Confiabilidad.

- **Validez**

El Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento fue adaptado en el Perú por Casuso (1996), en una muestra conformada por 817 estudiantes universitarios, determino la validez del instrumento mediante el análisis factorial dónde exploró mediante la rotación varimax un total de 13 escalas con valor mayor

a 1 y adecuadas cargas factoriales.

Por su parte Canelo & Serpa (2018) validaron el instrumento en un grupo de 267 mujeres que han sido víctimas de actos de violencia conyugal, con edades que comprendieron entre los 18 a los 70 años, donde confirmaron a través del uso del Análisis Factorial Confirmatorio y los ajustes del modelo global ($C_{min} = 1.83$), comparativo ($CFI = .93$, $GFI = .91$ y $TLI = .91$) y otros índices ($RMR = 0.04$ y $RMSEA = .06$) los cuales han podido arrojar resultados aceptables. Concluyendo que el cuestionario COPE, en su versión íntegra es un instrumento certificado para poder medir las estrategias o tácticas de afrontamiento al estrés en las mujeres que han sido víctimas de la violencia mientras estaban involucradas en una relación afectiva.

- **Confiabilidad**

Casuso (1996) obtuvo para el Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento un índice alfa de Cronbach que oscilan entre 0.40 y 0.86, siendo las escalas con fiabilidad más bajas las de desentendimiento mental ($\alpha = 0.48$) y negación ($\alpha = 0.40$).

Para efectos de la investigación el instrumento fue sometido al método de consistencia interna Alfa de Cronbach, obteniendo un coeficiente $\alpha = 0.869$ (Tabla 4), indicando que el instrumento Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento (COPE) tiene una Aceptable confiabilidad.

Tabla 4.

Estadísticas de fiabilidad Alfa de Cronbach del instrumento Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento - COPE.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,869	52

Fuente: Elaboración propia.

- **Ficha técnica cuestionario de resiliencia**

Nombre del cuestionario: Escala de Resiliencia.

Autores: Wagnild y Young (1993).

Adaptación peruana: Novella (2002); Sulma (2018).

Administración: Colectiva e individual.

Duración: Tiempo próximo de 15 a 20 minutos.

Aplicación: Adultos y adolescentes.

Significación: La escala evalúa el grado o nivel de resiliencia de forma individual, esta escala llega a tomar en cuenta como una característica de carácter personal positiva y que puede incrementar la adaptabilidad de forma individual.

Descripción del instrumento: La Escala de Resiliencia de Wagnild & Young se integra por 25 reactivos con escala tipo Likert, la cual va desde: siempre estoy en desacuerdo (1), casi siempre estoy en desacuerdo (2), a veces estoy en desacuerdo (3), ni en desacuerdo ni en acuerdo (4), a veces estoy en acuerdo (5), casi siempre estoy en acuerdo (6), y siempre estoy en acuerdo (7).

En esta medida los encuestados deberán señalar el grado o el nivel de aprobación o de rechazo, con la finalidad de realizar la medición de los dos factores, cada uno de estos podrá reflejar el concepto teórico del término de resiliencia.

- Factor I: Competencia Personal, comprende 17 ítems.

Perseverancia: ítems 1, 2, 4, 14, 15, 20, 23;

Confianza en sí mismo: ítems 6, 9, 10, 13, 17, 18, 24; y

Ecuanimidad: ítems 7, 8, 11, 12.

- Factor II: Aceptación de Uno Mismo, comprende 8 ítems.

Satisfacción personal: ítems 16, 21, 22, 25; y

Sentirse bien solo: ítems 5, 3, 19.

Baremos de calificación: En este sentido se considera que la aplicación del instrumento mediante la escala de medida por Castilla (2014, p.10) ofrece “*una puntuación máxima posible de 175 y una mínima de 25*”, en esta medida el autor señala que:

Los niveles de resiliencia se pueden dividir en:

Alto (148-175), muestran capacidad para cruzar tiempos dificultosos, dependiendo de sí mismo más que de otros individuos, consiguiendo hallar una escapatoria al instante de hallarse en una situación difícil.

Medio (140-147), se muestran indicadores de confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia y aceptación de uno mismo.

Bajo (127-139), la persona tiene una tendencia a depender de otros individuos para afrontar situaciones difíciles en la vida, concibiendo culpabilidad por sus decisiones, así mismo muestra una falta de energía para ejecutar lo que se programa. Se le hace complicado confrontar los obstáculos vivenciados.

Muy Bajo (1-126), envuelve a que la persona no presenta confianza en sí misma, perseverancia, ecuanimidad y autoaceptación (Castilla, 2014, p.19).

En esta misma línea Meza (2019) adaptó la Escala de Resiliencia en los niveles: Bajo (25 -75), Medio (76-125), Alto (126-175). Por tanto, mediante los puntajes obtenidos se adaptaron para el estudio los niveles y rangos que permitió

interpretar la información recolectada (Tabla, 5):

Tabla 5.
Baremación del cuestionario resiliencia.

Aspectos	Resiliencia	Competencia personal	Aceptación de sí mismo y de la vida
N ° de ítems	25	18	7
Puntaje Máx.	$25 \times 7 = 175$	$18 \times 7 = 126$	$7 \times 7 = 49$
Puntaje Mín.	$25 \times 1 = 25$	$18 \times 1 = 18$	$7 \times 1 = 7$
Amplitud	$175 - 25 / 3 = 50$	$126 - 18 / 3 = 36$	$49 - 7 / 3 = 14$
Niveles	Rangos		
Bajo (1)	25 - 74	18 - 53	7 - 20
Moderado (2)	75 - 124	54 - 89	21 - 34
Alto (3)	125 - 175	90 - 126	35 - 49

Fuente. Elaboración propia.

Propiedades psicométricas del instrumento: Validez y Confiabilidad.

- **Validez**

En el Perú, esta instrumento se adaptó por Novella (2002), ejecuto un análisis factorial exploratorio en madres adolescentes, logrando identificar dos factores: a) Competencia personal; y b) Aceptación de sí mismo y de la vida, obteniendo una confiabilidad por el Alpha de Cronbach de 0.89. Por su parte Sulma (2018), estudio en 748 mujeres entre 18 a 74 años, donde 400 mujeres eran víctimas de violencia por sus parejas, realizando un análisis con evidencia de contenido bajo el método de jueces, en número de cinco expertos, quienes evaluaron pertinencia, relevancia y claridad. Se empleó el coeficiente V de Aiken, hallándose $V \geq .80$ en cada uno de los ítems, considerándose valor límite inferior $V = .75$, concluyendo que los ítems tienen los suficientes requisitos.

- **Confiabilidad**

Sulma (2018), determino una confiabilidad alta mediante el coeficiente de consistencia interna de Alfa de Cronbach .836 en la escala global y en sus factores lo siguiente, un $\alpha = .766$ en el factor Competencia personal y un $\alpha = .684$ en el factor Aceptación de la vida y de sí mismo.

En el estudio este instrumento fue sometido al método de consistencia interna Alfa de Cronbach, observando en la Tabla 6 un coeficiente $\alpha = 0.916$, obtenido para la Escala de Resiliencia, el cual indica que el instrumento tiene una Elevada confiabilidad.

Tabla 6.

Estadísticas de fiabilidad Alfa de Cronbach para la Escala de Resiliencia.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,916	25

Fuente: Elaboración propia.

2.4 Procedimiento

El procedimiento llevado a cabo en la investigación plantea una serie de pasos que permitieron alcanzar con factibilidad el propósito del estudio, los cuales se mencionan a continuación:

- Primero, se realizó una exploración de la situación problema caracterizando los diferentes aspectos que determinan el fenómeno de estudio;
- Segundo, se realizó un análisis documental de diversas fuentes teóricas lo cual constituyo el sustento y enfoque del estudio;
- Tercero, se seleccionó de las diversas teorías los instrumentos de

recolección de datos orientados a las variables y dimensiones de estudio;

- Cuarto, se determinó y selecciono la población y muestra de estudio;
- Quinto, fueron aplicados los instrumentos en un solo momento para la recolección o recopilación de los datos a 80 mujeres que han sido violentadas por parte de sus parejas y que aceptaron ser parte de la muestra de estudio, logrando medir el comportamiento de cada una de las variables estudiadas;
- Sexto, se aplicaron procedimientos estadísticos que permitieron presentar los datos de manera resumida, conduciendo a la interpretación factible de la información; y
- Séptimo, en base a los hallazgos recolectado se establecieron conclusiones y recomendaciones.

2.5 Análisis de los datos

El análisis de datos se establece conforme a los siguientes pasos llevados a cabo en el estudio, lo cual permitió confrontar de manera estadística la información recolectada:

- Primero, los datos recolectados se procedieron a ser tabulados en una base de datos de manera sistemática, pregunta por pregunta de manera agrupada por cada una de las dimensiones, variables e indicadores planteados, para ello se hizo uso del software Excel y SPSS versión 25.
- Segundo, de la información recolectada se pasó a ejecutar un análisis de tipo estadístico descriptivo, presentando la información de manera resumida en tablas y gráficos de acuerdo a los niveles propuestos en los baremos,

donde se calcularon las frecuencias simples y los porcentajes.

- Tercero, se efectuó un análisis inferencial contemplando los datos bajo un nivel de significancia del 5% ($\alpha = 0.05$) y una confianza del 95%, tomando la decisión bajo el esquema de que si el Sig. p valor ≤ 0.05 , se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna, de lo contrario, si el Sig. p valor > 0.05 , se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna,
- Cuarto, se determinó que los datos en las variables pertenecen a una distribución teóricamente específica, mediante el estadístico de Kolmogorov-Smirnov por tratarse de un tamaño muestral mayor a 50 elementos, a fin de seleccionar para el contraste de hipótesis entre una prueba estadística no paramétrica (r de Pearson), si se encuentra normalidad, de lo contrario, se utilizaría la prueba estadística paramétrica (Rho de Spearman).
- Quinto, se llevó a cabo la prueba de hipótesis, a través del estadístico de correlación no paramétrico Rho de Spearman, dado que proporcionan resultados eficientes para variables de categoría ordinal, contrastando así todas las hipótesis planteadas.

2.6 Aspectos éticos

De manera oportuna se informó sobre los objetivos de la investigación, así como del procedimiento de estudio y posibles conflictos de intereses generados; la inscripción a la casa de estudios del investigador y una notificación informada realizada a quienes colaboraron en el estudio. Se señala el derecho de participación voluntaria, tomando en consideración la no subvención económica por haber participado. A través de un documento escrito se requirió el consentimiento informado por cada una de las participantes.

Cumpliendo así con los artículos previstos en el Capítulo III, del Código de Ética y Deontología (2018), donde se prescriben las pautas ante una investigación, que demanda la aprobación y el consentimiento de los participantes, la garantía de no generar riesgos que atenten contra su bienestar físico-emocional, el buen uso de la información recolectada y la utilización de pruebas aprobadas y validadas nacional e internacionalmente.

Así mismo estas acciones se encuentran alineadas a los principios que rigen la actividad investigadora bajo el Código de Ética para la Investigación de la Universidad de San Martín de Porres (2015), que demanda protección, manifestación de voluntad de participación, el respeto y cumplimiento de las normativas éticas para velar por el buen desarrollo de la investigación con carácter científico, respetando la autoría de las diferentes fuentes consultadas y el buen uso a los datos recolectados.

CAPÍTULO III: RESULTADOS

3.1 Análisis estadístico descriptivo

3.1.1 Resultados descriptivos de las características sociodemográficas de las mujeres violentadas por sus parejas.

Tabla 7.

Características sociodemográficas de las mujeres violentadas por sus parejas.

Característica	Escala de medida	Frecuencia (n= 80)	Porcentaje
Edad (años)	20 a 25	8	10.0%
	26 a 30	24	30.0%
	31 a 35	29	36.3%
	36 a 40	19	23.8%
	Media: 31.89 / D.E: 4.69 / Mediana: 32.0 / Moda: 35 / Min: 24 / Máx. 40		
Grado académico	Primaria incompleta	12	15.0%
	Primaria completa	9	11.3%
	Secundaria incompleta	32	40.0%
	Secundaria completa	13	16.3%
	Técnico incompleto	5	6.3%
	Técnico completo	5	6.3%
	Universitario incompleto	3	3.8%
	Universitario completo	1	1.3%
Nivel socioeconómico	Bajo	67	83.8%
	Medio	13	16.3%
Estado civil	Soltera	75	93.8%
	Casada	5	6.3%
Tiempo de convivencia	1 a 3 años	41	51.3%
	3 a 5 años	12	15.0%
	5 a 10 años	9	11.3%
	10 años a más	18	22.5%
Víctima de Violencia	Psicológica	32	40.0%
	Ambas	48	60.0%

Fuente: Elaboración propia.

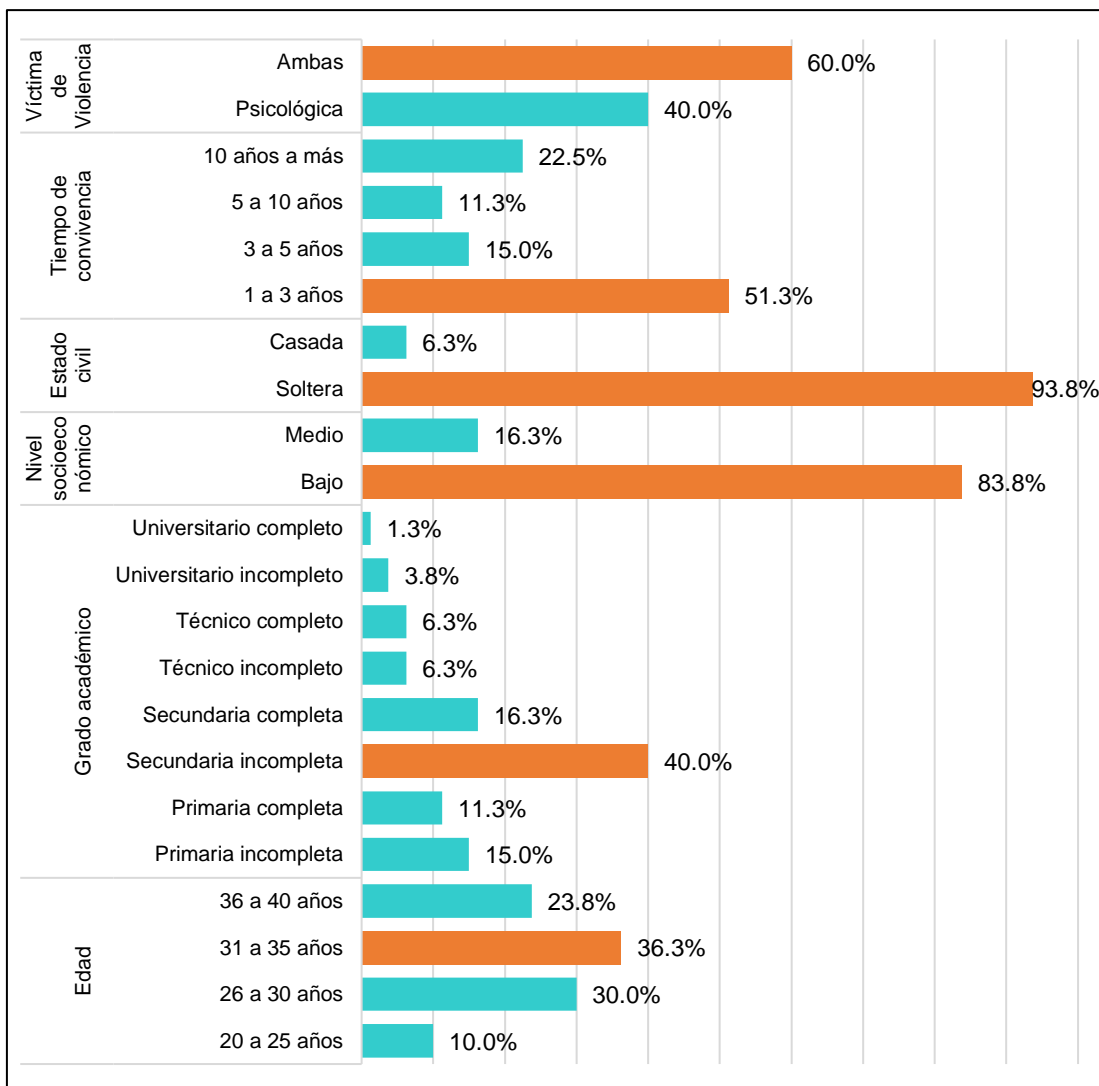


Figura 2. Características sociodemográficas de las mujeres violentadas por sus parejas.

En la Tabla 7 y Figura 2, se evidencia que las mujeres afectadas violentamente por sus parejas, atendidas en un CEM de la ciudad de Satipo, conformaron la muestra de estudio ($n= 80$), reportan una edad promedio situado en 32 años, desviándose en 5 años por encima o debajo de esta edad, registrando mujeres con edad mínima de 25 años y mujeres con un máximo de 40 años de edad, lo cual infiere un rango de diferencia entre estas edades de 15 años, observando que entre las encuestadas existe mayor frecuencia de mujeres con 35 años de edad según la moda y a decir de la mediana el 50% de las mujeres son

menores a 32 años.

En este sentido se evidencia que, de todas las mujeres en estudio afectadas por la violencia de sus parejas, el 36.3% tienen entre 31 a 35 años de edad, el 30% se concentran entre 26 a 30 años, el 23.8% refieren una edad de 36 a 40 años, mientras que el 10% se encuentra entre 20 a 25 años de edad.

De igual manera se visualiza que el 40% del total de mujeres encuestadas refieren contar con estudios de secundaria incompletos, mientras que el 16.3% refieren haber completado este nivel académico, por su parte el 15% de mujeres no terminaron estudios de primaria y el 11.3% terminaron la primaria y no continuaron estudios de secundaria, a nivel técnico el 6.3% de las mujeres refieren no haber culminado y la misma proporción si completo este grado académico, y tan solo el 3.8% presenta estudios universitarios sin concluir y el 1.3% refiere haberlos culminado.

Así mismo se observa que del 100 % mujeres participantes refieren ser violentadas por sus parejas, 84 son de un estrato social bajo, y 16 de nivel medio, sin reportar estos hechos en mujeres de nivel socioeconómico alto.

Conforme al estado civil de las mujeres afectadas por la violencia de sus parejas, se observa que del total de encuestadas el 93.8% son mujeres solteras, mientras que el 6.3% son de estado civil casadas.

De acuerdo al tiempo de convivencia con sus parejas, se evidencia que el 51.3% tienen entre 1 a 3 años viviendo con su pareja, el 22.5% refieren tener más de 10 años con su cónyuge, el 15% mantiene una relación desde hace 3 años hasta 5 años con su pareja, y el 11.3% refieren convivir con su pareja entre 5 a 10 años.

Es evidente que el 60% del total de mujeres encuestadas señalan haber

vivenciado un acto violento, tanto física como psicológica, mientras que el 40% solo reportan haber sufrido violencias de tipo psicológico por parte de sus parejas.

Tabla 8.

Lugar de procedencia de las mujeres violentadas por sus parejas.

Lugar de procedencia	Frecuencia (n= 80)	Porcentaje
Mazamari	29	36.3%
Satipo	13	16.3%
Huancayo	5	6.3%
Huancavelica	4	5.0%
Ayacucho	3	3.8%
Oxapampa	3	3.8%
Atalaya	2	2.5%
Concepción	2	2.5%
Huánuco	2	2.5%
Jauja	2	2.5%
Pampa hermosa	2	2.5%
Pangoa	2	2.5%
Rio tambo	2	2.5%
Otras	9	11.3%

Fuente: Elaboración propia.

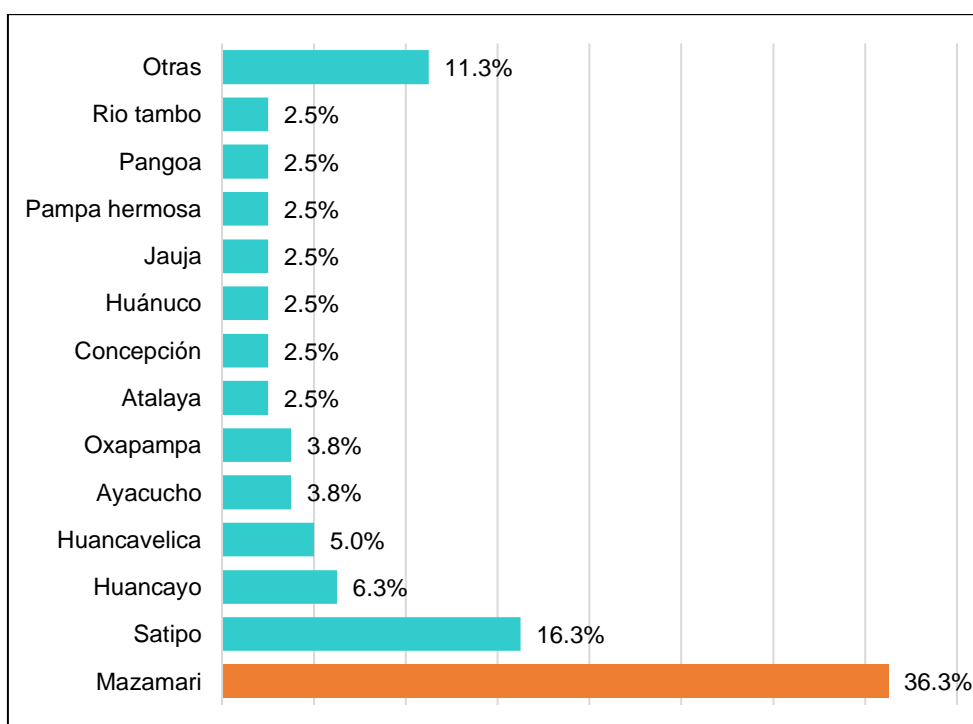


Figura 3. Lugar de procedencia de las mujeres violentadas por sus parejas.

En la Tabla 8 y Figura 3, se evidencia el lugar de procedencia de las mujeres afectadas violentamente por sus parejas, atendidas en un CEM de la ciudad de

Satipo, observando entre las localidades más representativas que el 36.3% provienen de la comunidad de Mazamari, el 16.3% proceden de la localidad de Satipo, el 6.3% de Huancayo, el 5% de Huancavelica, el 3.8% proceden de Ayacucho y Oxapampa respectivamente, el resto de mujeres atendidas en este centro de emergencia mujer provienen de otras localidades.

3.1.2 Resultados descriptivos de los estilos de afrontamiento y sus dimensiones en las mujeres violentadas por sus parejas.

Tabla 9.

Nivel de uso los estilos de afrontamiento en las mujeres violentadas por sus parejas.

Nivel	Afrontamiento enfocado en el problema		Afrontamiento enfocado en las emociones		Otros estilos de afrontamiento		Estilos de Afrontamiento	
	fx	%	fx	%	fx	%	fx	%
Poco usada	2	2,5%	5	6,3%	7	8,8%	4	5,0%
Medianamente usada	50	62,5%	35	43,8%	29	36,3%	42	52,5%
Muy usada	28	35,0%	40	50,0%	44	55,0%	34	42,5%
Total	80	100.0%	80	100.0%	80	100.0%	80	100.0%

fx= Frecuencia. / %= Porcentaje.

Fuente: Elaboración propia.

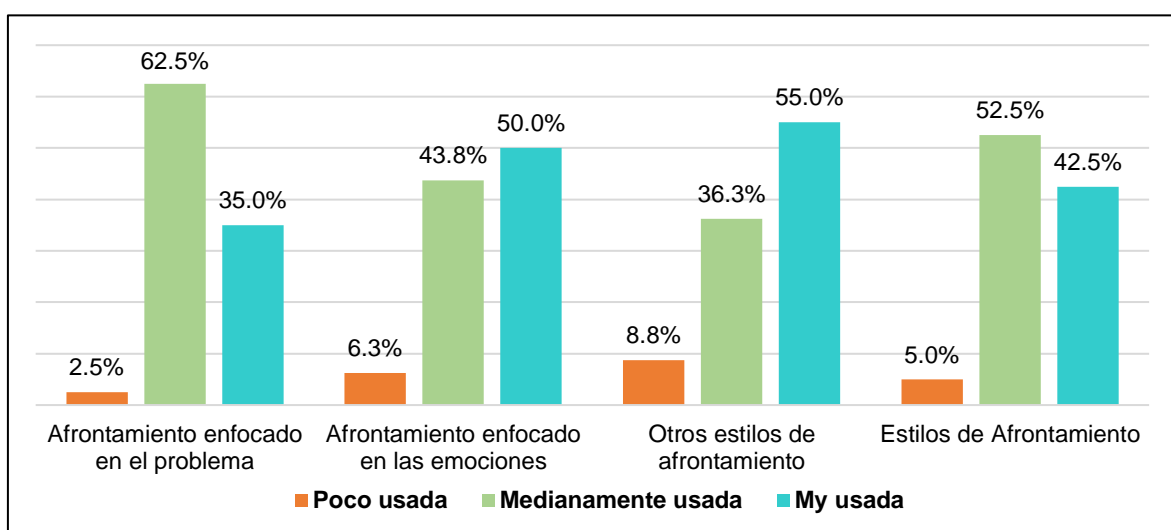


Figura 4. Nivel de uso los estilos de afrontamiento en las mujeres violentadas por sus parejas.

En la Tabla 9 y Figura 4, se presenta el nivel de uso de estilos de afrontamiento por parte de las mujeres afectadas violentamente por sus parejas, atendidas en un CEM de la ciudad de Satipo, observando que del total de mujeres encuestadas (n= 80), el 52.5% de las mujeres usan medianamente estos estilos para afrontar los acontecimientos de agresión que viven en el interior de sus viviendas, en el 42.5% de las mujeres es muy usado estos estilos que les permite conllevar los hechos violentos por su pareja y tan solo el 5% hacen poco uso de estas medidas de afrontamiento para atender esta situación que les perturba.

Evidenciando que entre los estilos de afrontamiento que mayormente usan las mujeres violentadas, se destacan otros estilos de afrontamiento donde el 55% de las mujeres hacen uso muy constante de estas, seguido de los estilos enfocadas a las emociones donde el 50% de las mujeres refieren utilizar muy frecuentemente este estilo, mientras que el 35% refieren utilizar muy a menudo estilos enfocadas al problema.

3.1.3 Resultados descriptivos de la resiliencia y sus dimensiones en las mujeres violentadas por sus parejas.

Tabla 10.

Nivel de resiliencia en las mujeres violentadas por sus parejas.

Nivel	Competencia personal		Aceptación de sí mismo y de la vida		Resiliencia	
	Fx	%	fx	%	fx	%
Bajo	6	7,5%	4	5,0%	4	5,0%
Moderado	64	80,0%	58	72,5%	64	80,0%
Alto	10	12,5%	18	22,5%	12	15,0%
Total	80	100.0%	80	100.0%	80	100.0%

fx= Frecuencia. / %= Porcentaje.

Fuente: Elaboración propia.

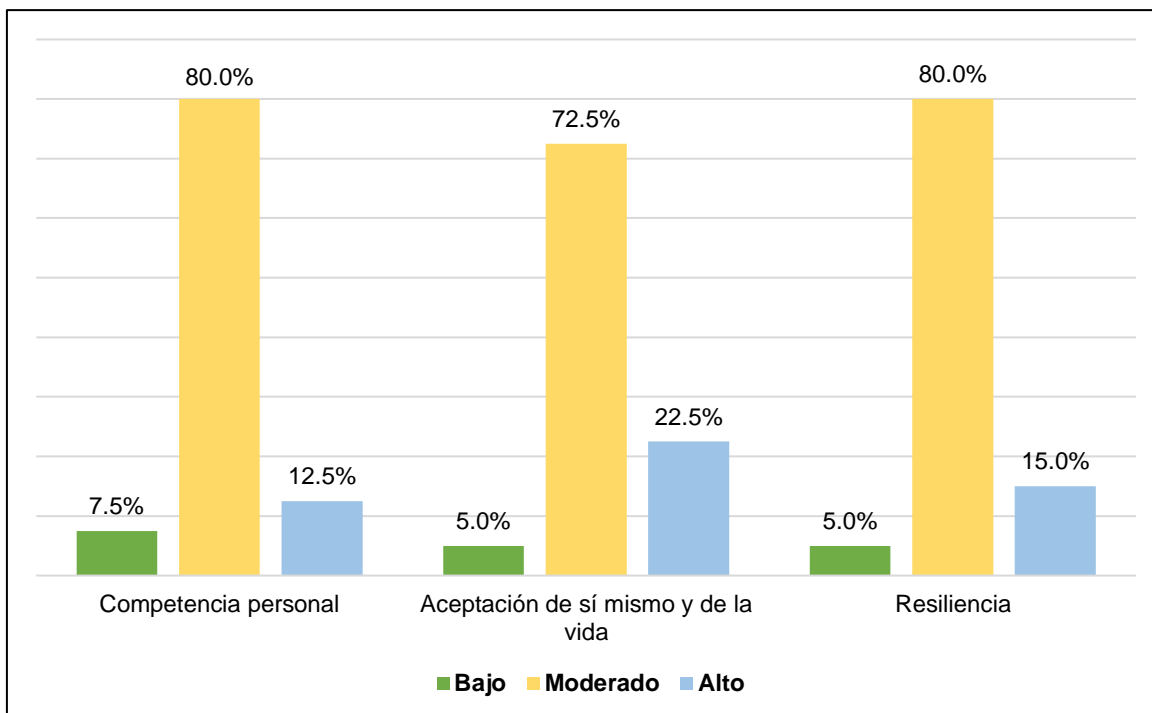


Figura 5. Nivel de resiliencia y sus dimensiones en las mujeres violentadas por sus parejas.

En la Tabla 10 y Figura 5, se presenta el nivel de resiliencia en las mujeres afectadas violentamente por sus parejas, atendidas en un CEM de la ciudad de Satipo, observando que del total de mujeres encuestadas ($n= 80$), el 80% refieren un nivel de resiliencia moderado, por su parte el 15% de las mujeres afectadas por la violencia contrastan un alto nivel de resiliencia y en bajos niveles se ubican el 5% de las mujeres.

En los diferentes aspectos de resiliencia evaluados, se percibe mayor impacto en la aceptación de sí mismo y de la vida donde el 22.5% de las mujeres víctimas de violencia refieren altos niveles, en comparación al aspecto de competencia personal, donde el 12.5% de las mujeres se ubican en un nivel alto.

3.2 Análisis estadístico inferencial

3.2.1 Prueba de normalidad de los datos

Debido a que la muestra de estudio es mayor a 50 elementos, la estimación de normalidad se establece a través del estadístico Kolmogórov-Smirnov, prueba que permite corroborar si la distribución de los datos es teóricamente específica, de ser así se hará uso para corroborar las hipótesis de una prueba estadística paramétrica (r de Pearson), de demostrarse lo contrario, se utilizará una prueba estadística no paramétrica (Rho de Spearman).

Las hipótesis se contrastan bajo una significancia estadística del 5% ($\alpha = 0.05$) y un 95% de nivel de confianza, valores que permite tomar una decisión a razón de los hallazgos encontrados en el estadístico, bajo el esquema:

- Si el Sig. p valor ≤ 0.05 , se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna, contrariamente,
- Si el Sig. p valor > 0.05 , se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

Para determinar la normalidad de los datos se establece la hipótesis de trabajo siguiente:

H₀: Los datos en las variables estilos de afrontamiento y resiliencia presentan una distribución normal.

H_a: Los datos en las variables estilos de afrontamiento y resiliencia no presentan una distribución normal.

Siguiendo esta línea en la Tabla 12 se presentan los resultados del estadístico de prueba de Kolmogorov-Smirnov.

Tabla 11.

Distribución de normalidad de los datos en las variables estilos de afrontamiento y resiliencia.

	Kolmogorov - Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Estilos de afrontamiento	,137	80	,001
Resiliencia	,146	80	,000

Con relación a la tabla 11, se muestra que las variables estilos de afrontamiento y resiliencia no presentan normalidad, donde se obtuvo un valor de Sig. $p= 0.001$ y 0.000 , menor a lo determinado en la investigación ($p < 0.05$), que siguiendo las pautas para decidir, permite no aceptar la hipótesis nula y validar la hipótesis alterna, en este sentido se hace uso para el contraste de hipótesis de un **estadístico no paramétrico**, por ello para determinar el nivel de relación que contemplan las variables se debe usar el estadístico **Rho de Spearman**, dispuesta para variables de categoría ordinal.

3.2.2 Prueba de hipótesis

En este apartado se considera el contraste de hipótesis mediante las pruebas de correlación, según Hernández-Sampieri & Mendoza (2018):

“Los coeficientes cuentan con dos mecanismos: dirección (positiva o negativa) y magnitud. Una correlación positiva entre dos variables (digamos, X y Y) significa que, si una variable aumenta, la otra también (“A mayor X , mayor Y ” y viceversa; altos valores en X corresponden a altos valores en Y , bajos valores en X , resulta bajos valores en Y). Una correlación negativa implica que, si una variable se incrementa, la otra disminuye (“A mayor X , menor Y ”, “mayor Y , menor X ”; altos valores en

una variable se asocian con bajos de la otra)” (p.345).

Autores que refieren además que estos coeficientes pueden variar de -1.00 a 1.00 , en este sentido en la Tabla 12, se presentan los criterios para evaluar la magnitud del coeficiente de correlación e interpretar los resultados obtenidos.

Tabla 12.
Criterios para interpretar los coeficientes de correlación.

Coeficiente	Magnitud
0,70 a 1,00	Muy fuerte
0,50 a 0,69	Sustancial
0,30 a 0,49	Moderada
0,10 a 0,29	Baja
0,01 a 0,09	Despreciable

Fuente: Sierra (2001, Citado en Corral, 2009, p.243).

3.2.1.1 Prueba de hipótesis general

La prueba de hipótesis general se establece a través del siguiente enunciado:

H₀: Los estilos de afrontamiento no se relacionan significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, año 2020.

H_i: Los estilos de afrontamiento se relacionan significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, año 2020.

Tabla 13.
Correlación entre las variables estilos de afrontamiento y resiliencia.

			Resiliencia
Rho de Spearman	Estilos de afrontamiento	Coeficiente de correlación	,442**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	80

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

De la aplicación de la prueba Rho de Spearman (Tabla 13), se observa una relación directamente proporcional entre los estilos de afrontamiento y la resiliencia en mujeres afectadas violentamente por sus parejas, de magnitud moderada ($\rho = ,442$) asociado a un valor de Sig. $p = 0.000$, que siguiendo la regla de decisión (Sig. menor 0.05), permitió no aceptar la hipótesis nula (H_0), aceptando así la hipótesis general planteada (H_i), demostrando que: “*Los estilos de afrontamiento se relacionan significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, año 2020*”.

3.2.1.2 Prueba de la primera hipótesis específica

La prueba de la primera hipótesis específica se establece a través del siguiente enunciado:

H₀: Los estilos de afrontamiento enfocados en el problema no se relacionan significativamente con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo año 2020.

H₁: Los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se relacionan significativamente con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo año 2020.

Tabla 14.

Correlación entre las variables afrontamiento enfocado en el problema y las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida.

			Competencia personal	Aceptación de sí mismo y de la vida
Rho de Spearman	Afrontamiento enfocado en el problema	Coefficiente de correlación	,544**	,307**
		Sig. (bilateral)	,000	,006
		N	80	80

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

De la aplicación de la prueba Rho de Spearman (Tabla 14), se observa una relación directa de magnitud sustancial ($\rho = 0,544$) altamente significativa ($\text{Sig.} = 0,000 < 0,05$) entre los estilos de afrontamiento enfocados en el problema y la competencia personal de las mujeres, así mismo se observa una relación directa de magnitud moderada ($\rho = 0,307$) altamente significativa ($\text{Sig.} = 0,006 < 0,05$) entre los estilos de afrontamiento enfocados en el problema y la aceptación de sí mismo y de la vida en las mujeres afectadas violentamente por sus parejas, lo cual permitió no aceptar la hipótesis nula (H_0), aceptando así la primera hipótesis específica planteada (H_1), demostrando que: *“Los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se relacionan significativamente con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020”*.

3.2.1.3 Prueba de la segunda hipótesis específica

La prueba de la segunda hipótesis específica se establece a través del siguiente enunciado:

H₀: Los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones no se relacionan significativamente con las dimensiones de competencia

personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo año 2020.

H₂: Los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan significativamente con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo año 2020.

Tabla 15.

Correlación entre las variables afrontamiento enfocado en las emociones y la resiliencia.

			Competencia personal	Aceptación de sí mismo y de la vida
Rho de Spearman	Afrontamiento enfocado en las emociones	Coeficiente de correlación	,313**	,079
		Sig. (bilateral)	,005	,488
		N	80	80

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

De la aplicación de la prueba Rho de Spearman (Tabla 15), se observa una relación directa de magnitud moderada ($\rho = 0,313$) altamente significativa ($\text{Sig.} = 0.005 < 0.05$) entre los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones y la competencia personal de las mujeres, así mismo se evidencia una correlación muy baja y sin significancia estadística ($\text{Sig.} = 0.488 > 0.05$) entre los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones y la aceptación de sí mismo y de la vida en las mujeres afectadas violentamente por sus parejas, lo cual permitió no aceptar la hipótesis nula (**H₀**), y aceptar así la segunda hipótesis específica planteada (**H₂**), demostrando que: “*Los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan significativamente con la dimensión competencia personal en mujeres*

violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo año 2020".

3.2.1.4 Prueba de la tercera hipótesis específica

La prueba de la tercera hipótesis específica se establece a través del siguiente enunciado:

H₀: Otros estilos de afrontamiento no se relacionan significativamente con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo año 2020.

H₃: Otros estilos de afrontamiento se relacionan significativamente con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo año 2020.

Tabla 16.

Correlación entre las variables otros estilos de afrontamiento y la resiliencia.

			Competencia personal	Aceptación de sí mismo y de la vida
Rho de Spearman	Otros estilos de afrontamiento	Coefficiente de correlación	,296**	,134
		Sig. (bilateral)	,008	,235
		N	80	80

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

De la aplicación de la prueba Rho de Spearman (Tabla 16), se observa una relación directa de magnitud baja ($\rho = 0,296$) altamente significativa ($\text{Sig.} = 0,008 < 0,05$) entre otros estilos de afrontamiento y la competencia personal de las mujeres, así mismo se evidencia una correlación baja y sin significancia

estadística ($\text{Sig.}=0.235>0.05$) entre otros estilos de afrontamiento y la aceptación de sí mismo y de la vida en las mujeres afectadas violentamente por sus parejas, lo cual permitió no aceptar la hipótesis nula (H_0), y aceptar la tercera hipótesis específica planteada (H_3), demostrando que: *“Otros estilos de afrontamiento se relacionan significativamente con la dimensión competencia personal en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo año 2020”*.

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

De la aplicación de las escalas, se constató que la mayoría de las mujeres (60%) atendidas en este centro de emergencia mujer, reportaron haber sido golpeadas y maltratadas verbalmente por sus parejas causándoles daños físicos y psicológicos, por cuanto se realza que a este grupo de mujeres se les debe prestar la atención profesional adecuada, en función de prevenir la continuidad de otros eventos violetos de mayor envergadura como el feminicidio.

Bajo esta perspectiva se sostiene la opinión de Greenstone & Leviton (2002), quienes señalan que cuando se enfrenta una persona en crisis, los especialistas deben abordar la angustia, el deterioro y la inestabilidad de esa persona operando en un proceso lógico y ordenado. Es en este sentido los resultados del estudio, promueven la capacitación de los profesionales, esbozando la necesidad de garantizar una atención efectiva y de calidad en los centros de atención a la mujer, que garantice una asistencia completa bajo un modelo transdiagnóstico necesario en el campo de la psicología, dado que las consecuencias de los actos de violencia deterioran la salud mental de las mujeres.

Así mismo este hallazgo corrobora lo expuesto por Olalla & Toala (2020), quienes concluyen en su investigación, que las redes de apoyo hacen un aporte significativo a la víctima de violencia de género, sirven como productores de resiliencia, ya que las redes informales son clave porque promueven la cercanía, ya sea de un familiar o un amigo, y propicia que la víctima denuncie la situación y busque una salida, estableciendo nuevas metas de vida y logrando sus objetivos a corto, medio y largo plazo.

Las mujeres víctimas de violencia reportan una edad en promedio de 32

años, además se pudo constatar que las mujeres en edad de 26 a 35 años son más propensas a ser víctimas de violencia (60.3%) del total de mujeres evaluadas. Sin embargo, es preciso mencionar que la violencia de pareja se puede presentar tanto en mujeres jóvenes como en adultas. El 82.6% no alcanzan un nivel de estudios superior, sosteniendo que el grado académico de las mujeres se considera un aspecto desfavorable que propicia la situación de violencia entre las parejas. Por su parte las condiciones de vida de las mujeres influyen en definitiva la situación de violencia en sus hogares, las más vulnerables a esta situación de violencia son mujeres de menos recursos sociales y económicos (84% nivel económico bajo). La mayoría de este grupo de mujeres víctimas no consolidan legalmente su situación conyugal (93.8% solteras), lo cual infiere una unión fuera de compromisos. De igual manera se observa que la situación de violencia en las mujeres se presenta con mayor intensidad al inicio de la relación de pareja propagándose en los años (51.3% de 1 a 3 años).

Del análisis de los resultados se infiere además que la mayoría de las mujeres atendidas en esta institución son adyacentes al centro de emergencia mujer, como son las zonas de Mazamari (36.3%) y Satipo (16.3%), el resto provienen de localidades foráneas a la institución, demostrando que las situaciones de violencia intrafamiliar se perciben en diferentes localidades, lo cual reporta la importancia de contar con estos centros especializados de atención a personas que sufran violencia, asimismo de tener profesionales capacitados que permitan dar apoyo y seguimiento a las mujeres vulnerables, garantizando la asistencia médica y psicológica oportuna y teniendo en cuenta los estilos de afrontamiento de las mujeres para atender esta situación y ayudarlas a enfrentar en todo el proceso legal correspondiente.

Lo anteriormente planteado refleja las diferentes características asociadas a las mujeres víctimas de violencia en su contexto social, de esta manera se ofrece en el análisis de esta investigación los posibles factores de riesgos que condicionan la generación de violencia, mismas que se deben considerar para su tratamiento y diagnóstico, en esta línea los profesionales en psicología deben conocer los aspectos que hacen vulnerable a la mujer, término que según García y otros (2016), refieren que el aumento de la probabilidad de un factor de riesgo realmente cause un resultado negativo; identificar si un individuo es vulnerable o no implica conocer sus características personales, el entorno en el que se encuentra inserto y, principalmente, el factor de riesgo y protección.

En el estudio se tuvo como objetivo general, determinar cómo los estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres víctimas de violencia de pareja atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, evidenciando mediante la prueba de Rho de Spearman que el uso de los estilos de afrontamiento por parte de las mujeres violentadas por su pareja se relacionan positivamente con los niveles de resiliencia que estas presentan en una magnitud moderada ($\rho = 0.442$), y altamente significativa ($p = 0.000 < 0.005$), lo cual conllevó a la aceptación de la hipótesis general.

A razón de los resultados expuestos se demuestra estadísticamente que los tipos de afrontamiento se vinculan de forma positiva y significativa con el término de resiliencia en aquellas mujeres que han experimentado de violencia por parte de su compañero sentimental y que han sido atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, es decir a medida que las mujeres que son violentadas física o psicológicamente recurren a los diferentes estilos de afrontamiento, su nivel de resiliencia se potenciara creando oportunidades para enfrentar la situación.

Estos resultados concuerdan con lo expuesto por Aguilar & Rodríguez (2015), quienes encontraron que la resiliencia promueve el desarrollo de capacidades que permitirán una mejor adaptación de la víctima frente al hecho adverso, dado que las participantes determinaron una relación positiva de nivel medio y altamente significativa ($p= 0.000<0.05$), entre la resiliencia y las actitudes de las mujeres frente a la situación de violencia por parte de sus parejas ($r= 0.558$).

De igual manera, en el estudio de Carmona (2015) se encuentra similitud con los hallazgos, dado que los autores concluyen en su estudio que los estilos de afrontamiento se relacionan con la capacidad de respuesta de las mujeres para superar la adversidad de violencia dada por sus parejas, contrastando una relación contraria entre las tácticas de afrontamiento “Preocuparse y Fijarse en lo positivo” con los actos violentos del tipo físico, a un nivel de significancia ($p>.01$), así como con los actos violentos que no son físicos ($p>.05$).

De igual manera este hallazgo está vinculado con lo dispuesto en la investigación de Benalcázar y Damián (2020), quienes reportan en sus resultados que las mujeres luego de haber sido víctimas de violencia buscan apoyo para afrontar la situación en redes situadas en el microsistema, descritas como estrategias de afrontamiento de tipo apoyo social (madre, hermanos, amigos) y profesional (psicólogo), las cuales prestan apoyo a las mujeres para enfrentar la problemática de violencia de pareja, ya que en estos vínculos encontrarían apoyo emocional, económico o físico.

En el primer objetivo específico se identificó el nivel de uso de los estilos de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia por parte de sus parejas de un centro de emergencia mujer en Satipo, evidenciando en los resultados que del total de mujeres evaluadas el 52.5% usan medianamente los estilos de afrontamiento,

el 42.5% de las mujeres utilizan muy frecuentemente estos estilos de afrontamiento para abordar esta situación traumática, y tan solo el 5% hacen poco uso de estilos de afrontamiento, al respecto se resalta que entre estos estilos, el más utilizado por las mujeres fueron otros estilos de afrontamiento (55%), seguido de estilos de afrontamiento enfocados en las emociones (50%), y por último los estilos enfocados en el problema (35%).

Siguiendo el esquema de análisis se infiere que los estilos de afrontamiento son como un factor protector utilizado por las mujeres para adaptarse y lograr superar positivamente las circunstancias estresantes producto por la violencia, asumiendo así el concepto propuesto por Carver y otros (1989), al definir que el afrontamiento puede reflejar una tendencia a responder de una manera particular, cuando la persona se enfrenta a una serie específica de circunstancias que generan estrés.

Proporcionado con este análisis también encontramos similitud en la investigación de Akl, Pilar & Aponte (2016), quienes concluyen que las tácticas empleadas para poder afrontar las situaciones de estrés o de sufrimiento, se encuentran condicionadas a la clase de agresor, así como al entorno o contexto y aquellas circunstancias que se vinculan con los eventos.

En esta línea cabe mencionar que el instrumento aplicado para medir las estrategias de afrontamiento al estrés utilizadas por las mujeres refiere resultados factibles concordando con el estudio de Canelo y Serpa (2018), quienes comprobaron que el Cuestionario COPE representa un instrumento eficaz en la medida de las estrategias de afrontamiento al estrés aplicado en mujeres que han sido violentadas por sus parejas.

Respecto al segundo objetivo de investigación se identificó el nivel de

resiliencia en mujeres víctimas de violencia por sus parejas de un centro de emergencia mujer en Satipo, encontrando en los resultados que el 80% de las mujeres reportan un nivel moderado de resiliencia, el 15% se ubicaron en un nivel alto y el 5% en un nivel bajo, así mismo se evidencia que la mayoría de las mujeres víctimas se enfocan moderadamente en las competencias personales (80%) y en la aceptación de sí mismas y de la vida (72.5%) se orientan en buscar alternativas que le ayuden a superar la situación.

En cuanto al tercer objetivo específico planteado, se determinó de qué manera los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se relacionan con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres que sufren violencia por parte de sus parejas de un centro de emergencia mujer en Satipo, se demostró mediante la prueba de Rho de Spearman que los estilos de afrontamiento enfocados en el problema guardan relación directa de magnitud sustancial ($\rho = 0.544$) y altamente significativa ($p = 0.000 < 0.005$) con las competencias personales de las mujeres víctimas de violencia de pareja, también se constató que estos estilos de afrontamiento se relacionan directamente en magnitud moderada ($\rho = 0.307$) y altamente significativa ($p = 0.006 < 0.05$) con la aceptación de sí mismo y de la vida que presentan las mujeres, lo cual conllevó a la aceptación de la primera hipótesis específica.

En efecto se infiere que, estadísticamente los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se vinculan directamente con aspectos de la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas, atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, de esta manera es de entender que a medida que las mujeres violentadas por sus parejas recurren a los estilos de afrontamiento enfocados en el problema podrán elevar sus niveles de resiliencia, adquiriendo la

fuerza, y valor necesaria para sobreponerse de la violencia.

Acorde a estos resultados se halla similitud en el estudio presentado por Plasencia (2015), quien determinó que los estilos de personalidad, la manera en que las mujeres actúan y las características que las define para actuar ante situaciones adversas se relacionan parcialmente con las estrategias de afrontamiento al estrés.

El segundo objetivo específico propuesto en la investigación, señala determinar de qué manera los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres víctimas de pareja de un centro de emergencia mujer en Satipo, en este particular bajo la prueba de Rho de Spearman se demostró que los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan de manera directa ($\rho = 0.313$) y altamente significativa ($p = 0.005 < 0.05$) con la competencia personal de las mujeres afectadas violentamente por sus parejas, mientras que los estilos orientados a las emociones no se relacionan significativamente ($p = 0.488 > 0.05$) con la aceptación de sí mismo y de la vida en las mujeres, lo cual conllevó al rechazo de la hipótesis nula y la aceptación parcial de la segunda hipótesis específica.

A efectos de estos hallazgos se logra el propósito del estudio en demostrar que los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan significativamente con aspectos relevantes de la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, de esta manera se infiere que la utilización oportuna de estos estilos de afrontamiento permite realzar sus niveles de resiliencia especialmente en lo referido a las competencias personales, con el fin de conllevar de forma funcional la

situación de violencia percibida.

En comparación de estos resultados hallamos semejanza en la investigación de Cordero y Telles (2016), quienes describen en su investigación que a pesar que las mujeres deben enfrentar situaciones adversas y violentas, cuentan con recursos interactivos generadores de resiliencia para fortalecer sus emociones, cuentan con apoyo externo, sobre sus capacidades personales, así mismo estas contribuyen al desarrollo de habilidades de resiliencia para afrontar estas situaciones traumáticas, tales como la autonomía, la aplicación, la confianza, iniciativa e identidad.

De acuerdo al quinto objetivo específico, sobre determinar de qué manera otros estilos de afrontamiento se relacionan con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo, se demostró mediante la prueba de Rho de Spearman que otros estilos de afrontamiento utilizados por las mujeres víctimas de violencia de pareja se relacionan directa ($\rho=0.296$) y altamente significativo ($p=0.008<0.005$) con la competencia personal de las mujeres, relación que no se evidencia entre los otros estilos de afrontamiento y las dimensiones de aceptación de sí mismo y de la vida en las mujeres afectadas violentamente por sus parejas ($p=0.235>0.05$), lo cual conllevó al rechazo de la hipótesis nula y la aceptación parcial de la tercera hipótesis específica.

De los resultados presentados se deja por sentado que a medida que las mujeres víctimas de violencia recurren a otros estilos de afrontamiento su nivel de resiliencia referido a las competencias personales aumentara, lo que les permite asumir con mayor claridad la situación y tomar las decisiones acertadas para superar los aspectos estresantes.

CONCLUSIONES

Primera conclusión:

En base a los hallazgos expuestos se concluye que los estilos de afrontamiento se relacionan directa y significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, año 2020, dado que los estilos de afrontamiento son medianamente usados por las mujeres víctimas de violencia (52,5%), y la mayoría refieren moderados niveles de resiliencia (80%), y la Rho de Spearman muestra una relación positiva de magnitud moderada ($\rho = 0.442$) y altamente significativa ($p = 0.000 < 0.05$) entre las variables que permitió la aceptación de la hipótesis general.

Segunda conclusión:

En conformidad con los resultados presentados, se concluye que los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se relacionan directa y significativamente con las dimensiones de competencia personal y aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo, año 2020; según la Rho de Spearman se muestra una relación positiva y significativa entre los estilos de afrontamiento enfocados al problema y la competencia personal de las mujeres, ($\rho = 0.544$; $p = 0.000 < 0.005$) y con la aceptación de sí mismo y de la vida en las mujeres afectadas violentamente por sus parejas ($\rho = 0.307$; $p = 0.006 < 0.005$), conllevando a la aceptación de la primera hipótesis específica.

Tercera conclusión:

De acuerdo a los hallazgos obtenidos, se concluye que los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan significativamente con la dimensión competencia personal en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo, año 2020, mediante la Rho de Spearman se encontró una relación positiva de magnitud moderada ($\rho = 0.313$) y altamente significativa ($p = 0.005 < 0.005$) entre los estilos de afrontamiento enfocado a las emociones y las competencias personales de las mujeres víctimas de violencia, por su parte estos estilos de afrontamiento no evidencia significancia estadística con la aceptación de sí mismas y de la vida ($p = 0.488 > 0.05$), conllevando a la aceptación parcial de la segunda hipótesis específica.

Cuarta conclusión:

De los resultados presentados se concluye que otros estilos de afrontamiento se relacionan significativamente con la dimensión competencia personal en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo, año 2020, obtenido mediante la Rho de Spearman donde se demuestra una relación positiva de magnitud baja ($\rho = 0.296$) y altamente significativa ($p = 0.008 < 0.005$) entre otros estilos de afrontamiento y las competencias personales de las mujeres, así mismo se demostró que entre estos estilos y la dimensión aceptación de sí mismo y de la vida en las mujeres no se evidencia significancia estadística ($p = 0.235 > 0.005$), conllevando a la aceptación parcial de la tercera hipótesis específica.

RECOMENDACIONES

Primera recomendación:

De conformidad con las conclusiones de la investigación, se recomienda a los Centros de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, ayuden a fortalecer las capacidades y habilidades de los profesionales que atienden a las mujeres víctimas de violencia sobre las diferentes causas y consecuencia que la situación les puede generar a la persona a nivel físico o psicológico, a manera de que puedan brindar un servicio de calidad, orientando a las víctimas sobre las múltiples estrategias que pueden utilizar para afrontar la situación y superarlas con la menor consecuencia posible.

Segunda recomendación:

En base a los hallazgos presentados, se recomienda a los Centros de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, deben fortalecer las actividades preventivas promocionales dirigidas a las mujeres de las comunidades vulnerables, sobre las diferentes estrategias enfocadas al problema, tales como la búsqueda de apoyo social, la supresión de actividades, postergación de afrontamiento, planificación de actividades y afrontamiento activo, que les permitirán afrontar de forma adecuada, tomando decisiones responsables en una situación de violencia de pareja, esta acción preventiva garantizaría su bienestar físico-emocional.

Tercera recomendación:

De acuerdo a los resultados expuestos, se recomienda a los Centros de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, a manera de reducir los índices de violencia de pareja, brindar un acompañamiento continuo y especializado a cada una de las víctimas de violencia, que sientan un apoyo moral y emocional que les

permita fortalecer su autoestima para afrontar y superar la situación de violencia, para ello es necesario involucrar a las parejas u cónyuges.

Cuarta recomendación:

En virtud de los resultados obtenidos, se recomienda a los Centros de Emergencia Mujer de la ciudad de Satipo, ofrecer un espacio y programas de esparcimiento recreativos a las mujeres que han sufrido cualquier tipo de violencia, a razón de que puedan manejar de forma funcional los estímulos estresantes y puedan participar en dinámicas de grupos, que les permita evidenciar otras experiencias y así potenciar sus capacidades personales haciéndolas resilientes.

REFERENCIAS

- Adán, E., Timaure, Y., Guerrero, J. y Ortiz, G. (2015). Estrategias de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia de género que denuncian: Un estudio exploratorio. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis»*, Barquisimeto – Venezuela, 29(6), 1-10. Recuperado de <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/1613/138>
- 2
- Aguilar, P. y Rodríguez, P. (2015). Resiliencia y actitudes frente a la violencia conyugal en la Libertad. *Revista de Psicología*, 17(2), 30-35. Doi: 10.18050/revpsi.v17n2a2.2015
- Akl, P., Pilar, E., y Aponte, F. (2016). Estrategias de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. *Cultura Educación y Sociedad/ Barranquilla, Colombia*, 7(2), 105-121. Recuperado de: <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/1105>
- Alfaro, M. (2001). *Violencia conyugal en mujeres*. (Tesis de grado) Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=3164&docs=UAM3164.PDF>
- Antoniazzi, A., Dell'Aglio, D., Bandeira, D. (1998). El concepto de afrontamiento: una revisión teórica. *Estudios de Psicología (Natal)*, 3(2), 273-294. <https://doi.org/10.1590/S1413-294X1998000200006>
- Ballone J. (2004). *Estrés: curso de psicopatología*. Recuperado de <http://www.psiqweb.med.br/cursos/stress1.html>.

- Beck, A. y Freeman, A. y col. (1995). *Terapia cognitiva de los trastornos de personalidad*. Barcelona: Paidós (Orig.: 1990).
- Benalcázar, L. y Damián, P. (2020). Estrategias de afrontamiento y redes de apoyo en mujeres víctimas de violencia. *Universidad Internacional SEK | Artículo de Investigación | Desarrollo y Transformación Social*. Recuperado de <https://repositorio.uisek.edu.ec/bitstream/123456789/3763/1/Art%C3%ADculo%20Benalc%C3%A1zar%20Mancero%20Luis%20Gabriel%20-%20Paulo%20Carri%C3%B3n%20Dami%C3%A1n.pdf>
- Bernal, A. (2010). *Metodología de la investigación: administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Colombia: Prentice Hall.
- Canelo, G. y Serpa, A. (2018). Análisis confirmatorio del instrumento Afrontamiento al Estrés (COPE) en mujeres con violencia en relación de pareja. *Revista de Investigación en Psicología*, 21(1): 79 – 86. DOI: <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v21i1.15114>
- Carlos, M. (2017). *“Modos de afrontamiento al estrés en mujeres víctimas de violencia ejercida por su pareja del Poblado de Monte Sion – Callao”*. (Tesis de grado) Universidad Cesar Vallejo. Lima – Perú. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/3198/Carlos_DL_CME.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Carmona, D. (2015). *Estrategias de afrontamiento y violencia conyugal en mujeres de la ciudad de Chiclayo*. *Revista Paian*, 8(1), 61-72. Recuperado de: <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/556/520>
- Carver, C. y Scheier, M. (1994). Manejo de situaciones y dispositivos de afrontamiento en una transacción estresante. *Revista de personalidad y*

psicología social, 66, 184-195.

Carver, C., & Connor-Smith, J. (2010). Personality and coping. *Annual Review of Psychology*, 61, 679-704.

<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.093008.100352>

Carver, C., & Scheier, M. (2011). Assessing Coping Strategies: A Theoretically Based Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(2), 267-283.

Carver, C., & Scheier, M. (2011). *Self-regulation of action and affect*. <https://psycnet.apa.org/record/2010-24692-001>

Carver, C., Scheier, M., & Weintraub, J. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56 (2), 267-83. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.56.2.267>

Castilla, H. (2014). *Manual de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young*. Dokumen.site. Recuperado de <https://dokumen.site/download/manual-escala-de-resilienciapdf-a5b39efc01064a>

Castillo, E. (2017). Dependencia emocional, estrategias de afrontamiento al estrés y depresión en mujeres víctimas de violencia de pareja de la ciudad de Chiclayo. *Revista Paian*, 8(2), 36-62. Recuperado de: <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/735/645>

Casuso, L. (1996). *Adaptación de la prueba COPE sobre estilos de Afrontamiento en un grupo de estudiantes universitarios de Lima*. (Tesis de grado no publicada) Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Código de Ética para la Investigación de la Universidad de San Martín de Porres. (2015) Oficina de Propiedad Intelectual Comisión de Trabajo para la

- Acreditación Institucional. Recuperado de
<https://www.usmp.edu.pe/odonto/instInvestigacion/pdf/CODIGO%20DE%20ETICA%20PARA%20LA%20INVESTIGACION%202016.pdf>
- Código de Ética y Deontología. (16 de julio 2018) Colegio de Psicología del Perú. Aprobado por Resolución N° 190-2018-CDN-C. PsP. Recuperado de
http://api.cpsp.io/public/documents/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Compas, B. (1987) Coping with stress during childhood and adolescence. *Psychological Bulletin*, 1987. *Psychological Bulletin*, 101 (3), 393–403.
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.101.3.393>
- Cordero, V. y Telles, R. (2016). Resiliencia de mujeres en situación de violencia doméstica. *Revista Omnia*, 22(2), 107 – 118.
<https://www.redalyc.org/pdf/737/73749821009.pdf>
- Corral, Y. (2009). Validez y confiabilidad de los instrumentos de investigación para la recolección de datos. *Revista Ciencias de la Educación*, Segunda Etapa, 19(33), 229-247. Valencia, Venezuela.
- Cravinho, C. y Cunha, A. (2015). Afrontamiento de la muerte fetal por enfermería en el enfoque disposicional y la teoría motivacional del afrontamiento. *Estudios de psicología (Campinas)*, 32(2), 307–317.
<https://doi.org/10.1590/0103-166X2015000200014>
- Fernandes, L., y Bermúdez, M. (2015). Resiliencia en adultos: una revisión teórica. *Terapia Psicológica*, 33(3), 257-276.
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082015000300009
- Folkman, S. y Lazarus, RS (1980). Un análisis del afrontamiento en una muestra

- comunitaria de mediana edad. *Revista de salud y comportamiento social*, 21(1), 219-239.
- García, J., García, A., López, C., y Días, P. (2016). Conceptualización teórica de la resiliencia psicosocial y su relación con la salud. *Salud y Drogas*, 16(1), 59-68. <https://www.redalyc.org/pdf/839/83943611006.pdf>
- Greenstone, J. y Leviton, S. (2002). *Elementos de la intervención en crisis: crisis y cómo responder a ellas* (2ª ed.). Pacific Grove, CA: Brooks / Cole.
- Grijalba, E. (2007). *Mujeres víctimas de violencia doméstica con trastorno de estrés postraumático: validación empírica de un programa de tratamiento*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/7552/>
- Grotberg, E. (2005). *Introducción: Nuevas tendencias en resiliencia*. <https://www.passeidireto.com/arquivo/47007909/a-construcao-do-conceito-de-resiliencia-em-psicologia/6>
- Grunspun, H. (2004). Violencia y resiliencia: el niño resiliente ante la adversidad. *Revista Bioética*, 10 (1): 163-71. <http://www.portalmedico.org.br/revista/bio10v1/Seccao4.pdf>
- Hernández, R., Fernández C., & Baptista P. (2010). *Metodología de la Investigación Científica*. México D.F. Edit Mc Graw Hill.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México D.F., México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- INEI. (2016). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar-ENDES. Lima: INEI.
- Kotliarenco, M. y Lecannelier, F. (2004). *Resiliencia y coraje: el apego como mecanismo protector*.

https://www.academia.edu/44018542/Resiliencia_y_coraje_El_apego_como_mecanismo_protector

Lazarus, RS y Folkman, S. (1984). *Estrés, valoración y afrontamiento*. Nueva York: Springer.

Ley N° 30364. (23 de noviembre 2015). *Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar*. Recuperado de <http://www.mimp.gob.pe/files/transparencia/ley-30364.pdf>

López, M. (2013). La construcción de la masculinidad y su relación con la violencia de género. *Comunitaria, Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 1(5), 61-84. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5944/comunitania.5.4>

Lorenceti, A. y Simonetti, J. (2005). *Estrategias de afrontamiento en pacientes durante el tratamiento con radioterapia*. <https://www.scielo.br/pdf/rlae/v13n6/v13n6a05.pdf>.

Mayordomo, T. (2013). *Afrontamiento, resiliencia y bienestar a lo largo del ciclo vital*. (Tesis Doctoral) Universidad de València, Valencia, España. <https://core.ac.uk/download/pdf/71013352.pdf>

Meza, C. (2019). *Niveles de resiliencia en mujeres atendidas en los centros de emergencia mujer de las provincias de Huancayo y Satipo*. (Tesis para optar de Licenciada en Psicología, Escuela Académico Profesional de Psicología, Universidad Continental, Huancayo, Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.12394/5469>

MINPE (2016). *Violencia Basada en género. Marco conceptual para las políticas públicas y la acción del estado*. Ministerio de la Mujer y Poblaciones

Vulnerables. Recuperado de

https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgcvvg/MIMP-violencia-basada_en_genero.pdf

MINSA (2017). *Guía técnica para la atención de salud mental violencia ocasionada por la pareja o expareja*. Ministerio de Salud del Perú. Recuperado de <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/3943.pdf>

Neri, A. (2014). *Palabras clave en gerontología*. Campinas, SP: Editora Alínea. <https://issuu.com/atomoelinea/docs/trecho-495>

Novella, A. (2002). Incremento de la resiliencia luego de la aplicación de un programa de psicoterapia breve en madres adolescentes. (Tesis de maestría no publicada). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Olalla, J. y Toala, K. (2020). Redes de apoyo en mujeres víctimas de violencia, una propuesta para generar resiliencia. *Universidad Internacional SEK | Artículo de Investigación | Desarrollo y Transformación Social*. Recuperado de <https://repositorio.uisek.edu.ec/bitstream/123456789/3780/4/Art%C3%ADculo%20Olalla%20Naranjo%20Jenny%20-%20Toala%20Zavala%20Kevin%C2%A0.pdf>

Oliveira, A. y Da Costa, M. (2015). El proceso de resiliencia del aprendizaje juvenil y las estrategias de conciliación estudio-trabajo. *Boletín de Psicología*, 65(143): 175-191. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/bolpsi/v65n143/v65n143a06.pdf>

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1993). Declaración sobre la Eliminación de la Violencia sobre la Mujer de 1993 (artículo 1). New York: Organización de las Naciones Unidas (ONU).

- Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1993). *Declaración sobre la Eliminación de la Violencia sobre la Mujer de 1993 (artículo 1)*. New York: Organización de las Naciones Unidas (ONU).
<https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/violenceagainstwomen.aspx>
- Organización Mundial de la Salud, Departamento de Salud Reproductiva e Investigación. (2013). *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud*, Ginebra: OMS.
- Pesce, R., Assis, S., Avanci, J., Santos, N., Malaquias, J., y Carvalhaes, R. (2005). Adaptación transcultural, fiabilidad y validez de la escala de resiliencia. *Cadernos de Saúde Pública*, 21(2), 436-448.
https://www.researchgate.net/publication/26402922_Adaptacao_transcultural_confabilidade_e_validade_da_escala_de_resiliencia
- Pinheiro, D. (2004). A resiliencia en discusión. *Psicología en Estudio*, 9(1), 67-75.
<https://doi.org/10.1590/S1413-73722004000100009>
- Plasencia, C. (2015), Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento del estrés en mujeres de organizaciones de base. *Revista "JANG"*, 1(1).
<http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/481>
- Quesada, N y Robles, M. (2003). *Factores de resiliencia de las mujeres sobrevivientes de violencia conyugal*. (Tesis de grado) Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-l-2003-12.pdf>
- Roberts, A. (2005). *Manual de intervención en crisis: Evaluación, tratamiento e investigación* (3ª ed.) Nueva York: Oxford University Press.

- Ryan-Wenger, Nuevo México (1992). Una taxonomía de las estrategias de afrontamiento de los niños: un paso hacia el desarrollo de la teoría. *Revista Estadounidense de Ortopsiquiatría*, 62(1), 256-263.
- Sandín, B., Chorot, P., & Valiente, R. M. (2012). Transdiagnóstico: Nueva frontera en psicología clínica. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 17(3), 185-203.
- Sulca, K (2018). “Resiliencia en mujeres violentadas y no violentadas en el Programa ayuda mujer del distrito de San Juan de Lurigancho. Lima, 2018”. (Tesis de grado) Universidad Cesar vallejo. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/29859/Sulca_BK.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Suls, J., David, JP y Harvey, JH (1996). Personalidad y afrontamiento: tres generaciones de investigación. *Revista de personalidad*, 64(1), 711-735.
- Terrones, F. (2019). “Ansiedad y estilos de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia del Distrito de Matara, 2019”. (Tesis de Licenciatura, Universidad Privada del Norte) <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/21084>
- Tusaie K, Dyer J. (2004). Resilience: a historical review of the construct. *Holistic Nursing Practice*, 18(1): 3-8. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/8883380_Resilience_a_historical_review_of_the_construct
- Ungar, M. & Liebenberg, L. (2008). The International Resilience Project: A mixed methods approach to the study of resilience across cultures. Em M. Ungar (org.), *Handbook for working with children and youth: Pathways to Resilience across cultures and contexts* 21(1), 211-226 .

https://www.researchgate.net/publication/269690888_Resilience_Across_Cultures_The_mixed_methods_approach_of_the_International_Resilience_Project/citation/download

Urrutia, M. (2005). *Trabajo Social y Violencia marital en la instancia judicial. Una posibilidad desde la Justicia de satisfacer la demanda social.* (Online)
Recuperado de

https://issuu.com/ceciliauo/docs/libro_violencia_marital__trabajo_so

Vaillant, G. (1994). Mecanismos de defensa del ego y psicopatología de la personalidad. *Revista de psicología anormal*, 103(2), 44-50.

Wagnild, G. & Young, H. (1994). Development and Psychometric Evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2): 165-178.
Recuperado de: <https://scinapse.io/papers/31456746>

ANEXOS

ANEXO A: MATRIZ DE CONSISTENCIA

TÍTULO: ESTILOS DE AFRONTAMIENTO Y RESILIENCIA EN MUJERES VIOLENTADAS POR SUS PAREJAS ATENDIDAS EN UN CENTRO DE EMERGENCIA MUJER EN SATIPO

PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	HIPOTESIS GENERAL	VARIABLE Y DIMENSIONES	METODOLOGIA
¿De qué manera los estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad de Satipo año 2020?	Determinar de qué manera los estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad de Satipo año 2020.	Los estilos de afrontamiento se relacionan significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad de Satipo año 2020.	Variable Independiente: Estilos de Afrontamiento Dimensiones: 1. Afrontamiento enfocado en el problema. 2. Afrontamiento enfocado en las emociones. 3. Otros estilos de afrontamiento. Variable Dependiente: Resiliencia Dimensiones: 1. Competencia personal. 2. Aceptación de sí mismo y de la vida.	Tipo de Investigación: Básica. Enfoque: Cuantitativo Método: Hipotético - Deductivo Diseño de Investigación: No Experimental De Corte: Transversal Nivel: Correlacional Población: Mujeres atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad de Satipo año 2020 Muestra: No Probabilística intencionada conformada por 80 mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer en Comisaría Mazamari.
PROBLEMAS ESPECIFICOS	OBJETIVOS ESPECIFICOS	HIPOTESIS ESPECIFICAS		
¿Cuál es el nivel de uso de los estilos de afrontamiento en mujeres en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en la ciudad Satipo año 2020?	Identificar el nivel de uso de los estilos de afrontamiento en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en la ciudad de Satipo año 2020.			
¿Cuál es el nivel de resiliencia en mujeres víctimas en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo año 2020?	Identificar el nivel de resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en la ciudad de Satipo año 2020.			
¿De qué manera los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad Satipo año 2020?	Determinar de qué manera los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad de Satipo año 2020.	Los estilos de afrontamiento enfocados en el problema se relacionan significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad de Satipo año 2020.		
¿De qué manera los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad Satipo año 2020?	Determinar de qué manera los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad de Satipo año 2020.	Los estilos de afrontamiento enfocados en las emociones se relacionan significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad de Satipo año 2020.		
¿De qué manera otros estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad Satipo año 2020?	Determinar de qué manera otros estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad de Satipo año 2020.	Otros estilos de afrontamiento se relacionan significativamente con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un Centro de Emergencia Mujer en la ciudad de Satipo año 2020.		

ANEXO B: INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento (COPE)

Nuestro interés es conocer cómo las personas responden cuando enfrentan a situaciones difíciles o estresantes. Con este propósito en el presente cuestionario se pide indicar qué cosas hace o siente con más frecuencia cuando se encuentra en tal situación. Seguro que diversas situaciones requieren respuestas diferentes, pero piense en aquellos QUE MÁS USA. No olvide responder todas las preguntas teniendo en cuenta las siguientes alternativas:

Ítems	SI	NO
1. Realizo acciones adicionales para deshacerse del problema.		
2. Elaboro un plan de acción para deshacerme del problema.		
3. Dejo de lado otras actividades para concentrarme en el problema.		
4. Me esfuerzo esperando el momento apropiado para enfrentar el problema.		
5. Pregunto a personas que han tenido experiencias similares y que hicieron.		
6. Hablo con alguien sobre mis sentimientos.		
7. Busco algo bueno de lo que está pasando.		
8. Aprendo a convivir con el problema.		
9. Busco la ayuda de Dios.		
10. Emocionalmente me perturbo y libero mis emociones.		
11. Me niego a aceptar que el problema ha ocurrido.		
12. Dejo de lado mis metas.		
13. Me dedico a trabajar o realizar otras actividades para alejar el problema de mi mente.		
14. Concentro mis esfuerzos para hacer algo sobre el problema.		
15. Elaboro un plan de acción.		
16. Me dedico a enfrentar el problema, y si es necesario dejo de lado otras actividades.		
17. Me mantengo alejado del problema sin hacer nada, hasta que la situación lo permita.		
18. Trato de obtener el consejo de otros para saber qué hacer con el problema.		
19. Busco el apoyo emocional de amigos o familiares.		
20. Trato de ver el problema en forma positiva.		
21. Acepto que el problema ha ocurrido y no podrá ser cambiado.		
22. Deposito mi confianza en Dios.		
23. Libero mis emociones.		
24. Actúo como si el problema no hubiera sucedido realmente.		
25. Dejo de perseguir mis metas.		

Ítems	SI	NO
26. Voy al cine o miro la TV, para pensar menos en el problema.		
27. Hago paso a paso lo que tiene que hacerse.		
28. Me pongo a pensar más en los pasos a seguir para solucionar el problema.		
29. Me alejo de otras actividades para concentrarme en el problema.		
30. Me aseguro de no crear problemas peores por actuar muy pronto.		
31. Hablo con alguien para averiguar más sobre el problema.		
32. Converso con alguien sobre lo que me está sucediendo.		
33. Aprendo algo de la experiencia.		
34. Me acostumbro a la idea de que el problema ya ha sucedido.		
35. Trato de encontrar consuelo en mi religión.		
36. Siento mucha perturbación emocional y expreso esos sentimientos a otros.		
37. Me comporto como si no hubiese ocurrido el problema.		
38. Acepto que puedo enfrentar al problema y lo dejo de lado.		
39. Sueño despierto con otras cosas que no se relacionen al problema.		
40. Actúo directamente para controlar el problema.		
41. Pienso en la mejor manera de controlar el problema.		
42. Trato que otras cosas no interfieran en los esfuerzos que pongo para enfrentar el problema.		
43. Me abstengo de hacer algo demasiado pronto.		
44. Hablo con alguien que podría hacer algo concreto sobre el problema.		
45. Busco la simpatía y la comprensión de alguien.		
46. Trato de desarrollarme como una persona a consecuencia de la experiencia.		
47. Acepto que el problema ha sucedido.		
48. Rezo más de lo usual.		
49. Me perturbo emocionalmente y estoy atento al problema.		
50. Me digo a mí mismo: "Esto no es real".		
51. Disminuyo los esfuerzos que pongo para solucionar el problema.		
52. Duermo más de lo usual.		

¡Gracias por su colaboración...!

Escala de resiliencia de Wagnild y Young

A continuación, encontrará algunas afirmaciones, no emplee mucho tiempo en cada respuesta. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas.

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente en desacuerdo	Muy en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Ni en desacuerdo, ni de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

NO IMPORTA LO QUE LA MAYORÍA DIRÍA O HARÍA. ELIJA LA RESPUESTA MÁS ADECUADA PARA USTED

Ítems	1	2	3	4	5	6	7
1. Cuando planeo algo lo realizo							
2. Generalmente manejo los problemas de distintos modos							
3. Soy capaz de hacer las cosas por mí mismo sin depender de los demás.							
4. Mantengo el interés en aquellas cosas importantes para mí.							
5. Puedo estar solo (a) si tengo que hacerlo.							
6. Me siento orgulloso (a) de haber logrado cosas en mi vida.							
7. Acostumbro a tomar las cosas sin mucha preocupación.							
8. Soy amigo (a) de mí mismo (a).							
9. Siento que puedo manejar varias cosas a la vez.							
10. Soy decidido (a).							
11. Rara vez me pregunto sobre el objetivo de las cosas.							
12. Hago las cosas una por una.							
13. Puedo enfrentar las dificultades porque la he experimentado antes.							
14 Soy autodisciplinado (a).							
15. Mantengo interés por las cosas.							
16. Por lo general encuentro algo de que reírme.							
17. La confianza en mí mismo (a) me permite pasar los tiempos difíciles.							
18. En una emergencia soy alguien en quien las personas pueden confiar.							

Ítems	1	2	3	4	5	6	7
19. Generalmente puedo ver una situación de diferentes puntos de vista.							
20. Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.							
21. Mi vida tiene sentido.							
22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.							
23. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.							
24. Generalmente tengo la energía suficiente para hacer lo que tengo que hacer.							
25. Me siento cómodo (a) aún si hay gente que no me agrada.							

Gracias por su colaboración...!

ANEXO C

CONSENTIMIENTO INFORMADO

La intención de este protocolo es informarle sobre el estudio de investigación y pedirle su consentimiento. De aceptar, la investigadora tendrá una copia firmada de este documento, mientras usted se quedará con otra copia también firmada.

El presente estudio titulado *“Estilos de afrontamiento y resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas atendidas en un centro de emergencia mujer en Satipo”* Esta investigación es dirigido por Xiomara Huaroto Morales, de la Universidad San Martín de Porres. El objetivo de la investigación es determinar de qué manera los estilos de afrontamiento se relacionan con la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas.

Para ello, se le pedirá participar en dos escalas que le tomará 30 minutos de su tiempo. Su colaboración en la investigación es totalmente voluntaria y usted puede decidir interrumpirla cuando lo considere pertinente, sin que esta situación le genere ningún inconveniente. Si tuviera alguna consulta sobre la investigación, puede expresarla cuando lo requiera.

Su identidad será tratada de manera anónima, quiere decir, la investigadora no estará al tanto de la identidad de quien completo la encuesta. Además, su información será examinada de modo conjunto con las respuestas de otras mujeres y será aprovechada para la elaboración de los resultados de la tesis. Además, esta información será almacenada por cinco años, contados desde la publicación de los resultados, en el ordenador personal de la investigadora responsable.

Al finalizar la investigación, si apetece podrá escribir al correo xiohumo@gmail.com donde obtendrá el artículo completo con los resultados obtenidos. Si está a favor con los puntos mencionados líneas arriba, complete sus datos a continuación:

Nombre y apellidos completos	
Firma del participante	
Firma del investigador	
Fecha de la aplicación	

ANEXO D

FICHA DEMOGRÁFICA

1. Edad:.....

2. Grado académico:

Sin nivel () Primaria incompleta () Primaria completa () Secundaria
incompleta () Secundaria completa () Superior técnico incompleto ()
Superior técnico completo () Superior universitario incompleto () Superior
universitario completo ()

3. Nivel socioeconómico: Bajo () Medio () Alto ()

4. Lugar de procedencia:.....

5. Estado civil:

Soltera () Casada () Divorciada () Viuda ()

6. Tiempo de convivencia con su pareja:

De un año a tres años () De tres años a cinco años () De cinco años
a diez años () De diez años a más

7. ¿De qué tipo de violencia es víctima? (Puede marcar más de dos opciones, si
fuera el caso)

Física () Psicológica () Ambas ()